

De Verdad

PERIÓDICO QUINCENAL DE UNIFICACIÓN COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVI – Número 22 / 2006 / 1,35 euros

3 diputados

Ciutadans de Catalunya irrumpe en el Parlament



El tripartito
pierde 332.000 votos
y CiU 96.000



Editorial

Terremoto
ciudadano en
Cataluña

Pág. 3

El Partido de los
Ciudadanos
irrumpe en el
parlamento
catalán

Págs. 4 y 5

Cataluña

La decadencia
del régimen

Págs. 6 y 7

Nacional

Estatuto andaluz

Pág. 9

Reportaje

XVI Cumbre
Iberoamericana

Págs. 10 y 11

Movimiento obrero

Se crea la
Confederación
Sindical
Internacional
(CSI)

Pág. 12

Internacional

Elecciones
norteamericanas

Algo más que una
derrota de Bush

Pág. 15

Reportaje Histórico

Golpe mortal
contra la
República

Pág. 18

¡Sí se puede!

Crónica de la noche electoral

Quisimos. Pudimos. Lo hicimos

Pocos minutos después de cerrarse los colegios electorales nos dirigimos a la sede de Ciutadans, con la satisfacción de poder celebrar una victoria que significa mucho más que los tres diputados.

En medio de la euforia, Arcadi Espada recordaba la frase final de "Río Rojo" que había venido utilizando en los mítines de campaña: "Quisimos. Pudimos. Lo hicimos".

Y vaya si lo hicieron. 90.000 votantes le han dado una bofetada en la cara al poder catalán.

Allí estaban también Francesc de Carreras, Félix Ovejero o Xavier Pericay, miembros del grupo fundador que se atrevió a dar la cara para iniciar la aventura de Ciutadans.

Los simpatizantes y afiliados –aquellos que con sus aportaciones económicas y su trabajo militante han sostenido una campaña contra todas las adversidades– celebraban el triunfo con gritos de "libertad, libertad" y "toma 3, TV3".

Por fin, aparecía Albert Rivera. Precedido de una versión de "El Ritmo de garaje", canción que Sabino Méndez ha cedido como himno de Ciutadans: "Porque hoy aquí en la calle se oye un rumor / porque hoy los ciudadanos quieren su voz".

Albert, catalanoparlante, hablo mitad en catalán, mitad en castellano –lo normal en la Cataluña real y prohibido en la Cataluña oficial–, para recordar: "Hace mucho tiempo que tenemos el sueño de una Cataluña diferente".

Ese sueño empieza por la declaración de guerra a la Cataluña oficial. Recuerdo las palabras de Albert Rivera en el último mitin ("denme su voto y verán con qué placer hablo del 3% en el Parlament") o de Antonio Robles ("Ciutadans será como una pequeña cuña que introducida correctamente en la madera, la desgaja y la convierte en astillas").

La cuña está ya en el Parlament. Y como escribe Félix de Azúa "la importancia catalanas estriba en que todavía queda una parte de la ciudadanía que no se ha rendido, que no se ha vendido, que no se ha contaminado de la sumisión general. Y esa parte de insumisos puede crecer exponencialmente".

Nos encontrarás

MADRID

C/ Casinos, 8 Bajo.
28005 Madrid. Metro: Embajadores y Lavapiés
Teléfono: 687 802 809

VALÈNCIA

C/ Literato Azorín, 13- baix (Barri de Russafa)
46006 Valencia.
Teléfono: 687 871 772

BARCELONA

C/ Nou de San Francesc, 32-b (Barri Gotic)
Teléfono: 687 87 16 51 - 637 80 56 38

BILBAO

C/ Ogoño, 2-bajo
Teléfono: 677 518 805

GRANADA

C/ Artesano Molero, 4 bajo
Teléfono: 670 242 942

VIGO

C/ Travesía de Vigo, 143
Galería los Aros, Oficina 3
Teléfono: 699 90 11 03

ZARAGOZA

C/ Berenguer de Bardají, 21
(Delicias)
Teléfono: 607 469 057

perfil

Ciutadans

Cuando Albert Rivera entró en contacto con Ciutadans, se encontró "con gente de izquierda que encontraba que el

nacionalismo de aquí estaba vaciado del ingrediente universalista y solidario de la izquierda, hasta dejarla en una izquierda puramente de fachada, nominal y mandona".

Tanto en las bases de Ciutadans –que han constituido las más de 50 agrupaciones y han levantado desde la nada una campaña a base de un esfuerzo militante–, como la trayectoria de los tres diputados –Albert Rivera, Antonio Robles y José Domingo– representan a esa izquierda que se ha rebelado ante la sumisión a los dictados del nacionalismo más reaccionario.

Antonio Robles participó, junto a miembros del grupo fundador como Francesc de Carreras, en la fundación del Foro Babel en 1996. Respaldado por personalidades de izquierdas como Eugenio Trías, Victoria Camps, Juan Marcé, Terenci

Moix, Foro Babel se rebelaba ante que "la historia, la lengua, la cultura, la etnia, puedan ser transformadas en sujetos sociales que limiten la libertad de las personas y obliguen a los individuos –convertidos en objetos– a estar a su servicio", mientras que denunciaba "la preocupante insensibilidad de la izquierda parlamentaria catalana respecto a las expectativas de una parte muy significativa de su electorado", y su "sumisión al proyecto nacionalista".

Antonio Robles, zamorano que llegó a Barcelona en los años setenta con una maleta como únicas pertenencias, ha participado en otras formaciones como Iniciativa No Nacionalista, un partido de centro izquierda que el pasado mes de julio se disolvió para integrarse en Ciutadans.

José Domingo es también un veterano militante en la causa del bilingüismo. Domingo es vicepresidente de la Asociación por la Tolerancia, fundada en 1992 bajo el objetivo de combatir la merma en los derechos ciudadanos originada por la política del nacionalismo excluyente. Desde su inicio la Asociación por la Tolerancia ha sido especialmente activa en el



rechazo a la escuela adoctrinadora y etnicista.

El presidente de Ciutadans, Albert Rivera, representa la "última hornada". Jóvenes desengañados de los partidos tradicionales, de las traiciones de la izquierda oficial, y que se acercaron al soplo de insu- misión que representaba Ciutadans.

Albert Rivera se integra en Ciutadans tras identificarse con el contenido del primer manifiesto, y porque, como él mismo declara "comprobaba diariamente que la calle real tenía muy poco que ver con lo que proponía la Cataluña oficial. Los políticos del Parlament cada día se alejan más en sus propuestas de lo que veía en la calle, de sus inquietudes y necesidades"

El ruido y la furia:

Calumnias subvencionadas

Durante el último mitin de campaña de Ciutadans, Francesc de Carreras anticipaba: "¿Se imaginan las caras que pondrán cuando se conozcan los resultados todos aquellos que han querido impedir que ganemos, sobre todo generando silencio? En los últimos meses grandes vedettes del periodismo local han negado la voz a Ciutadans".

Inmediatamente después de confirmarse los tres diputados para Ciutadans, las predicciones se cumplían, y una mezcla de nerviosismo y animadversión inundaba a los popes del stablishment mediático catalán.

La más incapacitada para el autocontrol fue –como en otras ocasiones, cuando se refirió a los etarras como "presos políticos"– Margarita Sáenz Díaz, redactora jefe de El Periódico de Cataluña. En el programa de debate "59 segundos" arrojó sus dardos: "Ciutadans es un grupo muy heterogéneo (...) hay genialidades en esas filas (...) pero hay otros pensadores directamente influidos, sino cuidados desde el punto de vista de la financiación, por la FAES, la fundación de estudios que preside José María Aznar. Vamos a ver, conociendo este dato, que pasa a partir de ahora. Por tanto esa ingenuidad de decir los independientes, como alguien ha dicho aquí, pues tampoco lo son mucho".

Retornando a las palabras de Francesc de Carreras: "¿Les da miedo una voz libre, sin complejos?". Si, les da miedo. E intentan calumniarla por todos los medios.

La más exacta definición de las calumnias nos la ofrece

Félix de Azúa al día siguiente de las elecciones: "Sin dinero, cuatro gatos, con todos los medios de comunicación catalanes en su contra, con todos los subvencionados calumniándoles,

Primero lanzaron a los perros de presa enfundados en camisas pardas, para reventar sus actos, luego les impusieron el silencio. Y como ninguno de esos cercos ha dado resultado, ahora saltan a la palestra los calumniadores subvencionados

con una campaña de bolsillo, sin el menor apoyo institucional, soportando agresiones de la fascistada juvenil, convertidos en caricaturas goyescas por los intelectuales del régimen, aguantando la violencia del peronismo catalán, han ganado tres escaños".

Los presupuestos de la generalitat han creado una élite de subvencionados, intelectuales del régimen y medios afines que ahora se ponen en marcha para calumniar profesionalmente a Ciutadans.

Ellos, acostumbrados a depender de las dádivas del poder, que sólo conciben la existencia de un partido en Cataluña si termina en algún préstamo condonado por La Caixa, no entienden una campaña como la de Ciutadans, levantada desde la nada con las aportaciones y el trabajo de militantes y simpatizantes.

Ciutadans ha declarado la guerra al poder de las castas locales y éstas movilizan todo el aparato mediático del régimen en su contra.

Primero lanzaron a los perros de presa enfundados en camisas pardas, para reventar sus actos, luego les impusieron el silencio. Y como ninguno de esos cercos ha dado resultado, ahora saltan a la palestra los calumniadores subvencionados.

Les ha hecho daño. Eso es bueno... muy bueno.

Francesc Ten

Terremoto ciudadano en Cataluña

Los resultados de las elecciones del pasado 1 de noviembre en Cataluña constituyen, sin duda, uno de los mayores terremotos políticos ocurridos en España en las últimas décadas. La irrupción contra pronóstico –y contra la hostilidad manifiesta de toda la clase política y mediática catalana y de la mayoría del resto de España– de Ciutadans-Partit de la Ciutadania tiene, en sí mismo, un significado y un valor muy superior al de la simple suma –con ser esto ya mucho– de los votos (90.000) y los diputados (3) obtenidos por un partido que hace apenas 6 meses tan siquiera existía.

El éxito de Ciutadans es, al mismo tiempo, el anuncio de la inevitable decadencia y descomposición de un régimen construido sobre la exclusión, la marginación y el silencio, sobre la invisibilidad política de la inmensa mayoría de los catalanes

Políticamente, la irrupción de Ciutadans en el parlamento significa la entrada en el llamado “oasis catalán” de un cuerpo no sólo opuesto, sino extraño al régimen del nacionalismo identitario y excluyente construido en Cataluña a lo largo de los últimos 25 años. Como la presencia de ese comensal indeseado, al que nadie se atreve a cuestionar, aunque sea con la boca pequeña, su derecho a participar en la cena, pero cuya llegada desconcierta al resto de asistentes y descoloca el orden del plácido festín que se disponían a repartirse nuevamente a espaldas del público; el espectacular éxito de Ciutadans supone, además de la presencia política organizada de la Cataluña real –bilingüe, plural, mestiza y ajena al rancio nacionalismo de sus elites– reiteradamente negada y silenciada, la abertura de una grieta de consecuencias impredecibles, pero necesariamente demolidoras, en el hasta hace poco aparentemente impenetrable e inquebrantable régimen de las castas burocráticas del catalanismo político.

Una declaración de guerra

Con Ciutadans irrumpe en la anquilosada, monolítica y endogámica vida política catalana no simplemente un partido de oposición, ni tampoco un grupo de disidentes más o menos audaces y provocadores. Sino una alternativa política de largo alcance y hondo calado que constituye una auténtica declaración de guerra al régimen nacionalista. Una declaración de guerra contra ese magma viscoso que es hoy la política catalana, donde tanto la derecha como la izquierda oficial del régimen no son, en realidad, más que dos caras de una misma (y falsa) moneda: la de las castas político-burocrático-administrativas empe-

ñadas en un desquiciado proyecto de “construcción nacional identitaria” de una Cataluña a la que se quiere, no ya distinta, sino enfrentada y separada del resto de España. Una declaración de guerra contra el fascismo lingüístico que trata por todos los medios de excluir y marginar la lengua materna de más de la mitad de los catalanes. Una declaración de guerra contra una clase política cuya gestión se centra en cómo arrebatar nuevas competencias al Estado, cómo conseguir más presupuestos y más poder para ellos mientras desatiende las necesidades y las demandas básicas de la mayoría de los ciudadanos. Una declaración de guerra contra el obscuro maridaje entre esta clase política y determinadas elites empresariales de las que el hundimiento de El Carmelo, “el problema del 3%” o la omnipresencia de La Caixa en todos los ámbitos de la vida catalana son sólo los ejemplos más llamativos.

La posición y la línea de Ciutadans ha sido a este respecto –incluso desde antes de su constitución como partido político– clara y tajante, sin vacilaciones ni ambigüedades: ellos no son, ni tienen la voluntad de ser la oposición del régimen, sino la oposición al régimen; los miembros de Ciutadans no actúan en sus márgenes interiores, sino desde fuera del régimen; su objetivo no es, por tanto, reformarlo ni transformarlo desde dentro, sino unir y movilizar a los ciudadanos de Cataluña para acabar con él, demoliéndolo si es preciso piedra a piedra y construyendo sobre sus ruinas un nuevo modelo democrático, plural, integrador, mestizo y progresista. Con esta declaración de principios, sin medios y sin tiempo apenas, han obtenido el respaldo de muchas decenas de miles de catalanes. Y de no mediar la arbitraria y antidemocrática ley electoral catalana que privilegia el voto rural sobre el urbano y, con ello, a los partidos nacionalistas sobre los no nacionalistas, su representación parlamentaria habría sido, al menos, del doble de la obtenida.

La debacle del régimen

El éxito de Ciutadans es, al mismo tiempo, el anuncio de la inevitable decadencia y descomposición de un régimen construido sobre la exclusión, la margina-

ción y el silencio, sobre la invisibilidad política de la inmensa mayoría de los catalanes. Las debacles de PSC y ERC, con un descenso cercano en ambos casos al 25% de sus votantes; las considerables pérdidas de un PP que bajo la dirección de Piqué ha querido convertirse en la oposición dentro del régimen, el fracaso del órdago de CiU, al que ni sus propios votantes han seguido en su proyecto de convertirse en alternativa al tripartito y, sobre todo, el nuevo aumento de la abstención que está a punto de alcanzar a 1 de cada 2 electores, muestran cómo el profundo abismo entre la Cataluña oficial del régimen de las castas burocráticas y la Cataluña real de las insatisfechas demandas del pueblo trabajador se ahonda cada día. Sólo Iniciativa per Catalunya se salva de la quema. Y es dudoso que entre las prioridades de sus votantes se encuentre ninguna urgencia identitaria por la “construcción nacional” y sí la exigencia de un giro a la izquierda para satisfacer las demandas obreras y populares.

Pero además de sus tan benéficos como demolidores efectos en la vida política de Cataluña, el triunfo de Ciutadans no puede dejar de tener profundas consecuencias en el resto de España. En varios sentidos.

Sí se puede

Con su inesperado triunfo, Ciutadans ha puesto de manifiesto ante toda España que, recordando la consigna de las movilizaciones hispanas en EEUU, “sí se puede”. Sí se puede, porque un grupo de esforzados ciudadanos se ha atrevido a cuestionar el monopolio de la política y la representación parlamentaria que la clase política de nuestro país considera un privilegio exclusivo suyo y lo ha roto. Sí se puede, porque sin apenas medios económicos, con la hostilidad abierta del resto de partidos, las agresiones fascistas de las nuevas “camisas pardas” del nacionalismo radical, con el boicot descarado y abierto de todos los medios de comunicación (en Cataluña y en el resto de España), Ciutadans ha demostrado que basta recoger las demandas ciudadanas más sentidas, organizarse y dirigirse con imaginación, confianza y valentía a la población para ganarse su apoyo. Sí se puede, porque han hecho visi-

ble cómo no está escrito en ningún sitio que el destino del país haya de estar en manos de una partitocracia cerrada y endogámica, sin que los ciudadanos tengan otra opción más que votar –o abstenerse– a quienes ellos deciden.

Para Zapatero, embarcado en un proyecto que él llama de la España plural, pero que para la mayoría del país supone un serio peligro de desarticulación política del Estado, la debacle del PSC y el éxito de Ciutadans supone uno de los más graves reveses políticos que ha sufrido desde que está en el gobierno, cuyas consecuencias se van a ver con el tiempo. La combinación de ambos resultados no sólo va a tender a traducirse, necesariamente, en el fortalecimiento de las corrientes patrióticas en el seno del PSOE, sino que, al mismo tiempo, Ciutadans significa la posibilidad –por primera vez en mucho tiempo– de que una línea de defensa de la unidad de España desde la izquierda, desde posiciones inequívocamente democráticas y progresistas, sea capaz de articularse políticamente y recoger electoralmente –con mayor o menor amplitud– ese sentimiento mayoritariamente ins-

Todo va a depender a partir de ahora del acierto con el que sepa desarrollarse, persistiendo en la línea iniciada y salvando los múltiples ataques y presiones de todo tipo con los que se va a enfrentar en lo inmediato

talado en el corazón sociológico de la gente de izquierdas de nuestro país. Todo va a depender a partir de ahora del acierto con el que sepa desarrollarse, persistiendo en la línea iniciada y salvando los múltiples ataques y presiones de todo tipo con los que se va a enfrentar en lo inmediato

El éxito de Ciutadans, por último, es una de las más contundentes, arrojadas y hermosas respuestas que nuestro pueblo ha levantado frente a cualquier proyecto hegemónico de fragmentación, de dividirnos para dominarnos mejor. Frente a la Europa de los Pueblos diseñada en Berlín que guía el proyecto del nacionalismo, ellos han opuesto la Europa de los ciudadanos. Contra el proyecto de una Cataluña de la tribu y la insolidaridad, del recelo y el enfrentamiento como motor de la fragmentación de España en múltiples mini-Estados atrapados en la órbita de los grandes poderes centroeuropeos, la alternativa de una Cataluña convertida en motor y ejemplo para una España tan plural y diversa como solidaria y unida en unos mismos deberes y derechos iguales para todos los ciudadanos. Parafraseando a los alcaldes de Móstoles en su declaración de guerra a Napoleón, nada se impondrá contra una línea así, “pues no hay fuerzas que prevalezcan contra quien es leal y valiente, como los catalanes lo son”.

Editorial gráfico



El Partido de los Ciudadanos irrumpe en el parlamento catalán

"Cataluña no es uniformemente nacionalista"

Entrevista a José Domingo

Pepe Domingo (Barcelona 1959). Segundo diputado por Barcelona del Partido de la Ciudadanía. Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Barcelona y Vicepresidente de la Asociación por la Tolerancia



¿Cómo valoras los resultados electorales?

Para Ciutadans han sido muy positivos. Pero no el resultado global, sobre todo por el alto índice de abstención, del 43%, que no han ido a votar por un claro descontento de la sociedad catalana con los políticos que, hasta ahora, han dirigido el proceso.

La mentamos el retroceso de alguna fuerza de izquierda pero es el resultado de su gestión de gobierno.

¿El alto índice de abstención no es un rechazo claro al nacionalismo excluyente y las políticas identitarias?

No me cabe la menor duda. Hay un completo divorcio entre las políticas nacionalistas e identitarias que se han llevado por parte de Pujol y CiU y que luego ha desarrollado el tripartito del Sr. Maragall y grandes sectores de la sociedad catalana. Lo puso de manifiesto el resultado del referéndum sobre el Estatuto. Sólo 3 de cada 10 electores lo apoyaron y no llegó al 50% la participación. Quedando claro que lo que interesaba al 90% del Parlament, no era ni lo que demandaban ni lo que interesa a la mayoría de los ciudadanos.

¿Hasta qué punto ha sido inesperado el éxito de Ciutadans?

Para nosotros no ha sido inesperado. Teníamos un contacto directo con la calle. Nuestros militantes han estado durante muchas horas en contacto con la gente y veíamos que había una corriente de simpatía enorme. Una vez que presentábamos nuestro proyecto era querido, como dijo un compañero del partido: "Si se nos conoce, se nos quiere". Por todo eso a nosotros no nos ha sorprendido, han venido a avalar lo que hemos estado afirmando durante mucho tiempo: "Cataluña no es uniformemente nacionalista como han afirmado determinadas élites políticas. Cataluña es mucho más plural de lo que ha querido hacer creer esas élites."

"Hacemos una gran afirmación de catalanidad haciendo visible una Cataluña plural, frente a los que piden una Cataluña catalana"

"Las medidas con la identidad nacional van siempre en detrimento de las medidas sociales que favorezcan al conjunto de los ciudadanos"

El cerco informativo ha sido tan brutal como ridículo. Las cadenas de televisión en los estadios para seguir el recuento de votos no tenían previsto vuestros resultados.

Ha sido tan ridículo que, empresas que elaboraban encuestas para estos partidos e instituciones, no preguntaban por Ciutadans, y si el encuestado decía que nos iba a votar le respondían que no podía ser, que no estaba considerado. Algún famoso analista vino a decir que a lo mejor Ciutadans entraba. Sí, ha habido una apuesta para silenciarnos.

Pero el voto de Ciutadans es un voto que se va consolidando al ir conociéndose nuestra alternativa, nuestro proyecto. El voto de Ciutadans es un voto ideológico. Y los resultados confirman que nuestro partido era una exigencia demandada.

Los resultados, a pesar de del ninguneo constante de los medios de comunicación, es una auténtica heroicidad. Los 90.000 votos conseguidos son fruto del trabajo constante y desinteresado de todos nuestros militantes.

Primero os quisieron hacer invisibles y ahora que ya no es posible os atacan. Por la derecha, Rajoy dice que sois como el GIL. Y desde la izquierda que estáis financiados por la FAES, los hijos de la COPE y El Mundo.

Esto es fruto de las maledicencias y del nerviosismo de los partidos políticos tradicionales ante un proyecto como el de Ciutadans que quiere regenerar la vida política en España.

No interesa el proyecto de Ciutadans y quieren deslegitimarlo con mentiras. Ciutadans, es un partido con un proyecto ideológico y político que apuesta por un nuevo concepto de sociedad recuperando el contenido de ciudadanía, con más de tres mil militantes en solo cuatro meses de existencia.

Nuestra financiación, lo hemos dicho por activa y por pasiva, es fruto del esfuerzo de nuestros militantes y de algunas dona-

ciones. Es absurdo pensar que nos financian organizaciones con las que competimos. Sólo desde el despropósito y la maledicencia se hacen esas acusaciones.

También han llegado los insultos y las agresiones.

Sí, efectivamente. Hay un acoso constante a las organizaciones que expresamos con normalidad el carácter español de Cataluña. Nos acusan de "españolistas" dándole un sentido peyorativo, de "facha". Nuestro amor por España no va más allá de nuestro amor por Cataluña. Nosotros definimos muy claramente que nos importan las personas, más allá del lugar donde hayan nacido o de lo que voten. Hacemos una gran afirmación de catalanidad haciendo visible una Cataluña plural, frente a los que piden una Cataluña "catalana", que paradójicamente no defienden a todos los catalanes, no



Los tres candidatos del PC (Partido de los Ciudadanos). J. Domingo, A. Rivera y A. Robles.

defienden a todas las personas.

Determinadas formaciones de carácter claramente reaccionario, aunque se autoproclamen de izquierdas, quieren evitar la presencia en las universidades y en las calles de nuestros compañeros. No lo van a conseguir. Tenemos la razón de nuestra parte y formamos parte de intrínseca de Cataluña y de esta sociedad.

¿La irrupción de Ciutadans en el Parlament rompe "el cito privado" de la partidocracia?

La ley electoral está hecha con la clara voluntad de que no entre nadie nuevo en el Parlament. De hecho Ciutadans es la primera fuerza política que lo hace sin ser heredera de ninguna fuerza anterior. Nosotros somos partidarios de rebajar el 3% de votos, o quitarlo sin más y que el Parlamento sea verdaderamente representativo de lo que los ciudadanos votan.

¿Qué valoración tienes de la reedición del tripartito?

Los primeros síntomas no auguran nada nuevo. Se ha maquillado el tripartito con un nuevo nombre "L'entesa nacional pel progrés"; pero ese disfraz no oculta el verdadero rostro. Dicen que defienden "la identidad nacional plena catalana"; hablan de que por la cohesión social llegan a la solución nacional. Volvemos a tener, en principio, más de lo mismo: un gobierno obsesionado con la identidad que trata de disimular con aparentes medidas sociales. Para nosotros esto no es compatible. Las medidas con la identidad nacional van siempre en detrimento de las medidas sociales que favorezcan al conjunto de los ciudadanos.

Todos los temas identitarios se dejan en manos de Ezquerra, la política lingüística, la cultura, el consumo y el turismo (de quienes

había declarado inexistente.

Vamos a introducir en el Parlament la libertad lingüística, hablando indistintamente tanto el catalán como el castellano, haciendo normal en el Parlament lo que es natural en la calle: la coexistencia de las dos lenguas.

Vamos a ser rigurosos en la defensa de los intereses de los ciudadanos y en la denuncia de la corrupción, que han estado presentes en exceso en la política catalana.

Y contribuir con nuestras propuestas en la regeneración política.

¿Tan importante es hablar en castellano en el Parlament?

Sí. En Cataluña se ha hecho de la lengua el elemento de identidad clave para lo que llaman "la construcción nacional"; y nos parece aberrante que no se haya tenido en cuenta la realidad social de más de la mitad de los catalanes. Nadie tiene que pedir perdón por hablar una lengua u otra.

Ramón Jáuregui, dirigente socialista, ha dicho que "teme que aflore en Euskadi el fenómeno del Partido de la Ciudadanía". ¿Vuestro proyecto es válido para toda España?

Aunque hemos nacido en Barcelona, en Cataluña somos un partido de ámbito catalán, pero nuestra preocupación es global, porque hay políticas identitarias y las deficiencias de participación están presentes en muchos lugares.

"Somos un partido de ámbito catalán, pero nuestra preocupación es global, es necesario el fortalecimiento de la libertad y la democracia en toda España"

Desde aquí, hacer un canto a la esperanza. En el primer manifiesto de los intelectuales se abogaba por la existencia de un nuevo partido en Cataluña que apostara por una Cataluña menos identitaria, en definitiva, por una España donde prevalezca el ciudadano y no las "naciones míticas".

Todo nacionalismo es caldo de cultivo para enfrentamientos, por ello es necesario el fortalecimiento de la libertad y la democracia en toda España.

J. Salvador

“Nuestro voto es de izquierdas y popular”

Opinan para De Verdad...

–El PC ha demostrado que sí, se puede romper el cerco de la “partitocracia”. ¿Qué perspectivas cree que abren estos resultados?

–¿Piensa que esta alternativa, Ciutadans, es sólo aplicable a Cataluña, o como mucho a Euskadi, porque hay un “nacionalismo excluyente” o que es una alternativa para el conjunto de España?

–¿Piensa que el éxito de Ciutadans expresa respecto a la lucha por la libertad y la unidad?

PEPE CASTELLANO (Ágora Socialista, corriente crítica del PSC)

–Es la expresión de una alternativa que viene muy de lejos, del Foro de Babel y de numerosos movimientos ciudadanos enfrentados con el “nacionalismo obligatorio”. Eso es una cosa, y otra cosa es romper el actual sistema. Pero como mínimo es meter en él una cuña, una especie de “cabeza de puente” allí donde hay que estar denunciando políticas anquilosadas, “partido único catalán”, etc.

–Me parece que mientras Ciutadans consolida una filosofía y unas determinadas líneas políticas, deberían ser muy cuidadosos y muy selectivos para presentarse allí donde las posibilidades sean verdaderamente importantes.



FERNANDO SAVATER (Escritor y filósofo, de ¡Basta ya!)

–Puede ser una alternativa para España. El mal de los nacionalismos, o de los localismos es un mal muy extendido a todas partes. Pero más allá de esto hay otros muchos más temas. Y el que a los dos grandes partidos haya otra alternativa, una alternativa de progreso, que no es sectaria, que no esté vendida a los intereses caciquiles, yo creo que es muy bueno.

–El secreto de la libertad y la democracia es la unidad del Estado de Derecho, donde no pueden haber derechos diferentes.



TEO URIARTE (Fundación para la Libertad)

Hay un aumento de la abstención porque los partidos políticos han dejado de ser referentes. Ciudadanos de Cataluña es todo un síntoma de esta situación.

El éxito de Ciutadans se da en un marco muy concreto. Una abstención altísima, el fracaso en el referéndum, el fracaso del tripartito y el fracaso de Convergencia y Unión.

En esta situación efectivamente, Ciutadans ha demostrado que sí se puede romper el cerco de la partitocracia.

–La unidad de España, ahora es lo más progresista que existe, la llamada periferia se ha convertido en cortijos para determinados partidos afincados sobre el territorio. Está por verse si en el resto de España caben soluciones como Ciutadans

RAMÓN MARCOS (Socialistas en Positivo, militante del PSC)

–Ciutadans lo que ha demostrado es que había una gran distancia entre lo que desea la clase política y lo que realmente ocurre en la sociedad. En muy poco tiempo y con muy pocos medios ha reflejado una opinión que existe y que no tenía representación.

–El éxito de Ciutadans ha demostrado que se puede crecer en Cataluña hacia dentro, sin perder de vista que existe otra realidad de la que formamos parte. Y que lo importante es ser ciudadanos y no pertenecer a determinada etnia.

J.S

RESULTADOS, PARTIDO DE LOS CIUDADANOS: 90.000

Algunos resultados del primer cinturón de Barcelona

	2006	PSC 2003	2006	ICV-EUiA 2003	Ciutadans
Nou Barris	24.414	36.502	6.679	6.787	2.921
Badalona	25.123	36.303	7.612	8.213	3.467
Cornellà	16.590	18.838	3.655	4.219	1.674
L'Hospitalet	36.514	51.306	9.229	10.477	4.082
Sta. Coloma	16.820	24.135	3.930	5.054	1.828
S. Boi	12.361	16.054	3.241	3.557	917
Esplugues	7.075	9.719	1.997	2.112	921

La desesperada reacción de todas las fuerzas políticas parlamentarias y sus medios de comunicación por desprestigiar al Partido de los Ciudadanos, diciendo que sus votos eran “españolistas” y de “derechas”, queda no sólo desmentida sino desenmascarada por los hechos. Los sitios donde el PC ha obtenido mejores resultados coinciden directamente con los barrios obreros y populares y los pueblos del cinturón rojo de Barcelona, donde no sólo el PSC, sino Izquierda Unida, han perdido más votos. Sí, el voto del Partido de los Ciudadanos (PC) es de izquierdas y popular.

¿Quién vota a Ciutadans? Porque se ha dicho que sois “de derechas”

El análisis de las elecciones y de dónde provienen los votantes, nos sitúa como un voto de izquierdas y popular. Creemos que una parte importante proviene de la abstención y significativamente nuestros mejores resultados los hemos obtenido en los cinturones industriales, en el primer y segundo cinturón que rodea Barcelona. Hay poblaciones, como Cerdanyola, que hemos obtenido el 6'9% de los votos.

Son votos de personas decepcionadas con el PSC y, una parte menor, del PP, decepcionadas también con la deriva nacionalista. No olvidan que Piqué ha estado toda la campaña suplicando acuerdos con la derecha nacionalista.

Pero nuestro voto es un voto de izquierdas. Es muy significativa nuestra presencia en Cornellà, Santa Coloma, en Badalona, en Sabadell, Terrassa, Hospitalet..., donde hay un claro trasvase de votos del PSC a Ciutadans y el voto del PP se ha mantenido.

(José Domingo)

¿Quién teme al ciudadano feroz?

FÉLIX DE AZÚA

... El Partido de los Ciudadanos (PC) es minúsculo en comparación con las fuerzas que representan al nacionalismo catalán, pero la reacción que ha desatado es sorprendente y pone de manifiesto, no la amenaza de los débiles, sino el miedo de los poderosos. La astuta conducta de los medios de comunicación catalanes, que no informaron en ningún momento sobre la campaña del PC mientras duró la subasta de votos, no ha podido resistir el resultado y ahora se desborda en ataques furibundos. Un síntoma inequívoco de que el poder se siente débil...

Cuando escribo esta crónica hay ya un acuerdo para repetir el tripartito. Es decir, que han ganado los que han perdido..., no se forma para cumplir el deseo de los votantes sino para satisfacer a los partidos y a sus clientelas. Contra este estado de cosas había que fundar un nuevo partido y ese partido ha conseguido tres escaños sin apenas campaña, sin dinero, sin apoyos, sin aparecer en los medios, contando tan sólo con el entusiasmo de la gente.

La victoria ha sorprendido porque la sociedad catalana carece de información responsable... Cada uno de los mediáticos de prestigio pertenece a un grupo dentro del sistema y nada que caiga fuera de tan estrecho horizonte tiene la menor importancia...

Como es lógico, todo el periodismo de batalla ha coincidido en calificar al PC de facha, ultraderechista y cosas semejantes. De nada ha servido que el jefe del partido se definiera como socialdemócrata, o que no haya ni un solo dato que fundamente semejante barbaridad... No importa: los Sopena, los Culla, los Cardús, los Sánchez, la infantería del sistema, han afirmado que el PC es de extrema derecha.

Era de esperar, por así decirlo, entre la gente de faena, pero subamos un peldaño. Toni Soler es una figura de la radiotelevisión catalana y escribe en La Vanguardia..., que jamás han tocado un pelo al poder. Sin embargo, la aparición del PC le ha puesto nervioso. He aquí lo que escribía: "(Para el PC) el nacionalismo catalán va de Carod a Piqué, inclusive, y dicen una frase en cada idioma, para demostrar que el idioma no les importa...". Esto lo escribe Soler en castellano. Es otro de los innumerables nacionalistas que considera justo multar a un tabernero por no rotular en catalán, pero que desea seguir cobrando sus artículos en castellano, por favor. Con esta moral es difícil informar objetivamente.

Subamos otro peldaño, lleguemos a periodistas prestigiosos y a los que respeto. Ese mismo día..., Enric Juliana escribía: "El despliegue del Partido de la Ciudadanía en España sólo es posible con el apoyo estratégico de un poder fuerte. La FAES es uno de ellos..."

Y acabemos de subir la escalera hasta un nivel que puede costarme una amistad. El viernes 3 de noviembre, Xavier Vidal-Folch, el director de la edición catalana de este periódico y amigo personal, hacía un balance de los resultados. Escribía lo siguiente: "La gran novedad, Ciutadans, ese nacionalismo neoespañolista"... Lo mejor sin embargo es el final. "Rancio" y "cutre"... Son de nuevo adjetivos muy frecuentes entre los defensores de la buena sociedad catalana, aunque deben aplicarse exclusivamente al llamado "nacionalismo español". Que Artur Mas se arrodille ante la tumba de Wifredo el Velloso, que todos los partidos canten Els segadors con la mano en el pecho..., no es, para ellos, ni "cutre" ni "rancio". Debe de ser lo más progresista, aunque sólo en Cataluña. ¡Qué pésima información, Dios mío!...

Quizás ellos se sientan a gusto en este ambiente de sauna para padrinos. Los demás, no. Publicado en el País, 9-11-06. Se puede encontrar completo en:

www.ciutadans-ciudadanos.com

Elecciones Cataluña

La decadencia del Régimen

A. Lozano

Parecía difícil, pero lo han conseguido. Había que empeñarse mucho para que el descrédito, la apatía y el rechazo de los votantes hacia la clase política y las castas burocráticas que reinan en Cataluña aumentara todavía varios grados desde las últimas elecciones. Y sin embargo, prácticamente en todos los frentes, el régimen construido en los últimos 25 años por estas castas hace aguas por todas partes. Mientras por un

lado la abstención sigue creciendo como el principal partido de Cataluña, el voto en blanco se duplica y una nueva alternativa, Ciutadans, radicalmente contraria al régimen y situado fuera de él, irrumpe de forma espectacular pese a las agresiones, el boicot de la prensa adicta y la hostilidad de la clase política. Por el otro, las principales fuerzas en que se sostiene el régimen (CiU, ERC y PSC) son incapaces de detener su caída en picado.

La abstención, el partido más votado

Resultados elecciones Cataluña 2006			
Año	2006	2003	Diferencia
Censo	5.212.444	5.307.837	-93.393
Abstención	2.253.417	1.988.561	+264.856 (+13,27%)
Voto blanco	60.025	30.212	+29.823 (+96,6%)
PSC-PSOE	789.767	1.031.454	-241.687 (-23,37%)
CiU	928.511	1.024.425	-95.914 (-9,27%)
ERC	414.067	544.324	-130.257 (-23,9%)
PP	313.479	393.499	-80.020 (-20,35%)
IC	281.474	241.163	+40.311 (+16,59%)
Ciutadans	89.567		+89.567



Con 2.253.417 –es decir, cerca del 43% de los electores–, la abstención sigue siendo, de lejos, el partido más votado de Cataluña en las elecciones autonómicas. Prácticamente, 1 de cada 2 catalanes se abstiene de acudir a las urnas para elegir a los diputados y el gobierno que va a regir su autonomía durante los siguientes 4 años.

Suelen argüir políticos y medios de comunicación adictos a las castas burocráticas catalanas que la razón de tan alta abstención hay que buscarla en la falta de conciencia de muchos electores acerca de la importancia que para su vida cotidiana tienen las elecciones autonómicas.

La realidad, sin embargo, es justamente la contraria. Precisamente lo que revela la altísima abstención –que no se produce, ni de lejos, en otras elecciones; por ejemplo, en

las generales del 2004 fue del 24%, prácticamente la mitad– es una clara conciencia; sólo que al contrario de lo que a ellos les gustaría, es una conciencia de rechazo hacia la deriva nacionalista e identitaria en que las elites del régimen están empeñados en embarcar a la sociedad catalana.

Conciencia de repulsa hacia un sistema político endogámico, copado por unas castas de las que resulta cada vez más difícil saber en que se diferencia sus distintas familias ideológicas y clanes políticos si no es en la lucha por el reparto del poder y la gestión de un suculento presupuesto anual de 30.000 millones de euros (5 billones de las antiguas pesetas).

Conciencia de hastío hacia una clase política que ha marginado de la vida oficial de Cataluña a los ciudadanos y sus necesidades y ahora encuentran que éstos les responden con la misma moneda: la más absoluta indiferencia hacia sus proyectos (reforma del Estatut, 51,15% de abstención) y sus propuestas.

Tras las elecciones, las castas burocrático-administrativas que dirigen el régimen podrán seguir aparentando –y de hecho esto es lo que vienen haciendo en las últimas décadas– que no pasa nada, que la abstención es un signo más de “normalización” de la vida política catalana, de que los electores no sienten la necesidad de cambiar las cosas y por eso no acuden a votar o que quienes se abstienen luego no pueden reclamar el derecho a quejarse. Pero esto no son más que palabras con las que consolarse ante la dura realidad: su régimen está alcanzando ya las cotas de impopularidad, falta de credibilidad, alejamiento y desafección entre los ciudadanos que marcan el límite de lo insostenible. A cada paso adelante que la Cataluña oficial cree dar, más se aproxima al borde del abismo. Mientras la Cataluña real ha empezado a encontrar, fuera del régimen, las formas políticas con las que expresarse.

Pero esto no son más que palabras con las que consolarse ante la dura realidad: su régimen está alcanzando ya las cotas de impopularidad, falta de credibilidad, alejamiento y desafección entre los ciudadanos que marcan el límite de lo insostenible



BAIX LLOBREGAT			BARCELONÉS		
Año	2006	2003	Año	2006	2003
Abstención	262.947	231.410	Abstención	689.516	615.351
Voto blanco	6.048	2.671	Voto blanco	19.286	10.300
PSC	107.662	137.103	PSC	255.162	366.956
CiU	76.291	74.257	CiU	254.405	283.183
PP	43.205	35.508	PP	123.092	160.691
ERC	31.562	40.827	ERC	104.792	151.493
IC	32.281	31.394	IC	106.422	93.998
Ciutadans	12.207		Ciutadans	41.794	

VALLÉS OCCIDENTAL			MARESME		
Año	2006	2003	Año	2006	2003
Abstención	284.706	240.172	Abstención	126.915	103.098
Voto blanco	6.801	3.220	Voto blanco	3.502	1.576
PSC	98.743	130.188	PSC	40.027	50.063
CiU	98.004	101.320	CiU	62.280	65.850
PP	34.093	40.752	PP	17.461	22.050
ERC	39.853	52.933	ERC	25.328	32.349
IC	36.242	32.837	IC	15.999	12.295
Ciutadans	11.885		Ciutadans	4.680	

De los más de 5 millones de electores censados en Cataluña, estas cuatro comarcas –que recogen a la ciudad de Barcelona y sus cinturones obreros– agrupan a 3.112.620, es decir, el 60% del total de votantes catalanes. No es sólo que sean extremadamente representativas de la tendencia general, sino que en realidad son las que marcan la tendencia de toda Cataluña. En ellas se puede medir con precisión microscópica la evolución del mapa político y electoral catalán, sólo distorsionado por una ley electoral que prima el voto rural sobre el urbano. Mientras la provincia de Barcelona concentra al 76% de los votantes catalanes, tiene asignados solamente el 63% de los escaños en el Parlament. Cuando en Lérida con 10.000 votos obtienes un diputado, en Barcelona son necesarios 30.000. Con menos votos de los obtenidos por Ciutadans-Partit de la Ciutadania en la provincia de Barcelona, CiU, por ejemplo, ha obtenido 7 diputados en Lérida.

Pese a esta distorsión de la voluntad electoral de los ciudadanos catalanes por una ley electoral profundamente antidemocrática, el mapa político, sin embargo, se repite con parecidas características en todas partes: fortísimo castigo electoral y retroceso sin paliativos para PSC y ERC; pérdidas importantes para el PP y relativas para CiU; irrupción espectacular de Ciutadans en los grandes núcleos obreros y urbanos de la circunscripción de Barcelona y muy significativa en los de Tarragona; subida apreciable de Iniciativa per Catalunya; aumento galopante de la abstención y duplicación de los votos en blanco.

PSC: trío letal

Todo el mundo coincide en señalar al PSC como el gran perdedor de estas elecciones. Y no es para menos después de haber perdido, en relación con las anteriores elecciones autonómicas, nada menos que 241.687 votos, es decir, casi uno de cada cuatro. Existe práctica unanimidad en achacar este desastroso resultado, por un lado, a la falta de carisma de su nuevo candidato, José Montilla, y, por otro, a la inestabilidad y los graves errores cometidos por el anterior gobierno tripartito. Los más audaces, incluso, se atreven a añadir que una buena parte de los resultados del PSC se deben a haber centrado todo su gobierno en la reforma del Estatut, olvidándose de las cuestiones sociales. Aun conteniendo parte de verdad cada una de estas afirmaciones, el asunto, sin embargo, va bastante más lejos. Pues, en realidad, lo que expresan los votantes socialistas no hace referencia única, ni siquiera principalmente, a su actuación en los últimos 3 años o a la idoneidad de su candidato, sino a la línea y la deriva nacionalista de su dirección en las tres últimas décadas.

En realidad, lo que expresan los votantes socialistas no hace referencia única, ni siquiera principalmente, a su actuación en los últimos 3 años o a la idoneidad de su candidato, sino a la línea y la deriva nacionalista de su dirección en las tres últimas décadas

En las últimas elecciones generales, el PSC obtuvo en Cataluña 1.586.748 votos. En estas autonómicas 789.767. Es decir, una diferencia de 796.981 votos, más del 50%. ¿Qué se ha hecho de todos estos votos? ¿Por qué más de la mitad de los votantes socialistas de Cataluña deciden no votar al PSC en las elecciones autonómicas mientras sí lo hacen en las generales? En la respuesta a esta pregunta está la clave de todo.

La deriva de la actual dirección del PSC, cada vez más alineada con el nacionalismo identitario más rancio –por mucho que se disfraza de progresista– y que ha acabado por

convertir al PSC en una de las referencias de izquierda del régimen oficial del nacionalismo es difícilmente compatible ni con los intereses ni con las demandas de su inmensa mayoría de votantes. ¿Cómo pueden identificarse ni verse reflejados los votantes socialistas de los cinturones obreros en una línea que ha hecho de la “construcción nacional” de Cataluña su objetivo prioritario? ¿Acaso no ha sido éste, desde siempre, el discurso de la burguesía catalana más rancia y de las castas burocrático-administrativas aferradas al poder autonómico?

Convertido el PSC en uno de los puntales fundamentales de un régimen cuya primera condición de existencia es que los intereses y las posiciones del pueblo trabajador queden silenciadas políticamente, ¿cómo puede esperar otra cosa que no sea una sangría continua de votos y de apoyos? Si tanto las reivindicaciones de clase de la mayoría del pueblo trabajador catalán, como su posición mayoritaria de defensa de una unidad sin recelos de la Cataluña plural y mestiza de la que forman parte con el resto de España de la que también se sienten parte inseparable son ahogadas y silenciadas por la “izquierda” del régimen, ¿qué esperan obtener a cambio?

Con su deriva nacionalista, Maragall y Montilla –amparados y bendecidos por Zapatero– avanzan como los ejércitos del Kaiser Guillermo II durante la 1ª Guerra Mundial: de victoria en victoria, hasta la catástrofe final. Hora es ya de que del seno del socialismo catalán surjan la línea y los cuadros capaces de poner fin a este deriva. Y si no lo hacen ellos, otros recogerán a sus votantes. Al tiempo

Iniciativa per Catalunya: ¿giro hacia dónde?

La única fuerza del régimen que se ha salvado de la quema en estas elecciones es, sin duda, IC. Con una subida de más de 40.000 votos, aunque distribuidos de forma no proporcionada en todos los territorios, Iniciativa ha recogido, de forma bastante evidente y generalizada, una parte del descontento de los votantes socialistas por la actuación de Maragall. ¿Cómo hay que leer este mensaje?

Se equivocarían gravemente los dirigentes de IC si creyeran que el aumento de sus votos se corresponde mecánicamente con la acentuación de su perfil catalanista y ecopacifista. Es más, posiblemente sea el desdibujamiento de su histórica trayectoria de izquierdas, de una izquierda pegada a las reivindicaciones y demandas de la clase obrera y los trabajadores, la que haya impedido una subida mucho mayor de Iniciativa. Subida que se concentra de forma especial en la ciudad de Barcelona (15.472 votos), pero que tiene su contrapunto en la pérdida –numérica-

mente no demasiado abundante, pero políticamente sí muy significativa– de votos en algunos de las más emblemáticas localidades del movimiento obrero catalán, como Hospitalet, Cornellá, Badalona, Santa Coloma, el Prat, Sant Boi, Cerdanyola o, en la misma capital, el distrito de Nou Barris.

Imponer un giro a la izquierda, tomar como centro de la actuación del gobierno las demandas económicas y sociales más sentidas por los trabajadores –precariedad en el empleo, salarios de miseria para la juventud trabajadora catalana, precio de la vivienda, situación de la educación y la sanidad públicas...– o seguir conciliando con las propuestas de un nacionalismo identitario que, por fuerza, conduce a la exclusión de la mayoría del pueblo trabajador. Este es el dilema que lo que ha ganado por un lado, no lo pierda por el otro.

Imponer un giro a la izquierda, tomar como centro las demandas económicas y sociales más sentidas por los trabajadores o seguir conciliando con las propuestas de un nacionalismo identitario que, por fuerza, conduce a la exclusión de la mayoría del pueblo trabajador. Este es el dilema que se abre ante IC

PP: la “leal oposición”, tocada

Con 80.000 votos perdidos (más de un 20%), el PP se suma a la pendiente descendente que mayoritariamente han emprendido los partidos del régimen nacionalista. Lo cual, dada la dirección impuesta por Piqué al PP catalán no tiene nada de extraño. Han querido jugar a ser la “leal oposición” al régimen, criticando sus excesos, pero sin cuestionarlo de fondo; denunciando sus excentricidades, pero permaneciendo dentro de sus límites. Y eso les ha pasado factura electoral. El argumento de que los resultados no son tan malos por-

que los consolidan como la cuarta fuerza política de Cataluña, es inevitable que recuerde aquello del “consuelo de tontos”. De seguir el camino de la “consolidación” con más resultados así, dentro de 4 elecciones se quedan sin votos. La línea impuesta por Piqué en el PP catalán, de mostrarse crítico pero guardando las formas, de no diferenciarse radicalmente de ese magma vis-

Imponer un giro a la izquierda, tomar como centro las demandas económicas y sociales más sentidas por los trabajadores o seguir conciliando con las propuestas de un nacionalismo identitario que, por fuerza, conduce a la exclusión de la mayoría del pueblo trabajador. Este es el dilema que se abre ante IC

coso llamado catalanismo (sea de derechas o de izquierdas, progresista o conservador, moderado o radical) que impregna a toda la clase política catalana, de no hacer del bilingüismo un caballo de batalla porque, de acuerdo a los criterios del catalanismo, no es “políticamente correcto”, de conciliar con aspectos fundamentales del régimen –participando en él–, buscando simplemente limar sus aristas más agresivas, ha mostrado en estas elecciones sus límites. Mientras el resto de fuerzas los tratan como apestados, la línea de Piqué de mostrar-

LOS QUE BAJAN

PSC.....-241.687
ERC.....-130.257
CIU.....-95.914
PP.....-80.20

LOS QUE SUBEN

Ciutadans-PC+89.567
Iniciativa.....+40.311
Abstención.....+264.856
Voto en blanco.....+29.823

ERC: maestros de la simulación

Se dicen de izquierdas, pero muchas de sus propuestas en temas como inmigración, política lingüística o déficit fiscal son difícilmente distinguibles de las que hace la extrema derecha nacionalista en toda Europa. Se llaman progresistas, pero lo más destacado que han hecho en sus tres años de gobierno es montar un sistema de delación y multas contra los comerciantes que utilizan el castellano, la lengua hablada por más de la mitad de los catalanes. Dicen estar contentos con los resultados obtenidos, pero son el partido que, proporcionalmente, más votantes ha perdido en las últimas elecciones. Se denominan republicanos, pero son los reyes del disimulo y el engaño.

Sus dirigentes, empezando por Carod Rovira, se muestran satisfechos porque ERC “ha resistido” mejor de lo que se vaticinaba, lo cual, según ellos, constituye una rotunda victoria. Pero, ¿cómo pueden hablar de triunfo unos dirigentes que han perdido más de 130.000 votantes del medio millón que tuvieron hace tan sólo tres años? ¿Nadie les va a pedir cuentas por ello?



¿Cómo pueden hablar de triunfo unos dirigentes que han perdido más de 130.000 votantes del medio millón que tuvieron hace tan sólo tres años? ¿Nadie les va a pedir cuentas por ello?

Y si esta auténtica sangría electoral no se ha traducido en una debacle política y parlamentaria esto se debe, única y exclusivamente, a la injusta y desproporcionada ley electoral catalana, cuya reforma ha sido una bandera histórica de la izquierda hasta que llegó el tripartito y la echó por la borda. Ahora se entiende porqué. Mientras que a ERC cada uno de sus 21 diputados le cuesta 19.717 votos, a Ciutadans, por contra, cada diputado le sale a 29.855. Con un sistema proporcional puro, que reflejara exactamente la voluntad de los votantes sin distorsiones, los resultados de estas elecciones hubieran hecho descender la representación de ERC a un máximo de 14 diputados, es decir, un 40% menos de los que tenían en la legislatura pasada.

Pero la debacle electoral de ERC es todavía mayor si consideramos dónde se concentran sus pérdidas. Mientras que la media de su retroceso se sitúa en el 23,9%, en las zonas obreras y las grandes aglomeraciones urbanas oscila entre el 25% de Sabadell, Tarrasa o Santa Coloma, el 30% de Cerdanyola o l'Hospitalet y el 33% de la ciudad de Barcelona o Cornellá, lo que convierte al partido de Carod en una fuerza cuya representatividad en los grandes núcleos de población difícilmente alcanza en la mayoría de los casos a un 6,5% de los votantes. Y si a lo largo de toda la legislatura se han cansado de repetir que el PP se había convertido en una fuerza marginal en Cataluña, ¿qué tienen que decir ahora que sus resultados son prácticamente iguales a los que obtuvo el PP en 2003?

Pinochos catalanes

Los expresivos resultados de las elecciones catalanes han comenzado a provocar extraños cambios anatómicos en la fisonomía de la mayoría de los cabezas de lista, debidos al parecer a lo que, en la medicina poselectoral, se denomina ya como “el efecto Pinocho”.

Así, a Artur Mas la protuberancia nasal le ha crecido unos dos centímetros, porque al parecer el líder convergente aseguró la noche electoral que “había ganado en todo”: en votos, en escaños, en las cuatro provincias, en la ciudad de Barcelona..., pero resultó que en su categórico triunfo había ocultado una pequeña mentirijilla: su federación había perdido nada menos que 100.000 votos respecto a las últimas elecciones catalanas, un más que significativo 10% de sus votantes.

A Josep Piqué, cabeza de lista del PP, la nariz se le alargó automáticamente cuatro centímetros nada más expresar su “satisfacción” por haber perdido sólo un escaño y, por tanto, “haberse mantenido”. Al popular se le había “olvidado” recordar que también había perdido 80.000 votos, nada menos que un 20% de los votantes que tenía.

Más agudo se presentaba el crecimiento nasal en el caso del independentista Carod-

Rovira, cuyo apéndice nasal se prolongó bruscamente un mínimo de seis centímetros tras brindar muy satisfecho con cava la noche electoral y limitarse a asegurar que “ERC tenía las llaves de la gobernabilidad de Cataluña”, pese a haber sufrido “un descenso moderado”. Al parecer ese descenso no es tan moderado, ya que ERC ha perdido casi el 25% de los votos que obtuvo en 2003, hace sólo tres años.

Pero el efecto más llamativo se producía al observar el rostro del cabeza de lista del PSC y ex-ministro de Industria, José Montilla. Pese a que su partido, en dos legislaturas, ha pasado de 50 a 37 escaños, de ser votado por el 37,8% del electorado a sólo por el 26,81%, y de haber perdido en estas elecciones 250.000 votos respecto a las de hace tres años, el nutritivo Montilla no dudó la noche electoral en calificarse como “ganador”, anotándose una prolongación nasal instantánea de ocho centímetros.

No se descarta que de seguir así la cosa, y cuando logren perder todos los votos, los cuatro formen un divertido circo, para el que ya desde aquí le regalamos el bonito nombre de “Los Pinochos catalanes”.

J. Albacete

El proceso para el final del terrorismo**El talón de Aquiles**

● **Estamos, como dan a entender las portadas de los periódicos, o como dice el Partido Popular, con el último comunicado de ETA poco más o menos que ante la victoria de una ETA fortalecida? ¿Es este el problema principal, o plantearlo así sólo sirve para ocultar el auténtico fondo del problema?**

Es cierto que ETA y su entorno han intensificado sus acciones de kale borroka. Que han realizado una acción “espectacular” con el robo de trescientas cincuenta pistolas en Francia. Y que en su último comunicado la banda terrorista amenaza con romper este otoño “el proceso” si el gobierno “no cumple sus compromisos” sobre la autodeterminación, la territorialidad y desactivar lo que llaman “la estrategia represiva” de los tribunales y la policía con los miembros de la banda.

Pero tan cierto como eso es que la banda terrorista ha llegado a este “proceso” más débil y aislada que nunca y colocada a la defensiva. A pesar de todas sus exhibiciones, no está, por sí misma, en condiciones de exigir grandes cosas. Y si lo hace, y si respira ahora con más fuerza que hace unos meses, es porque se le da oxígeno. Por un lado por los graves errores del gobierno de Zapatero. Por otro por el empeño del nacionalismo étnico y excluyente de cobrar un precio político por su final. Esta conjunción es el auténtico talón de Aquiles del “proceso” y no las exhibiciones de los terroristas; que al fin y al cabo buscan su trozo de pastel.

Los errores de Zapatero

Zapatero, con la colaboración incondicional de la actual dirección del PSE de Patxi López y Eguiguren, ha planteado el “proceso para el final dialogado del terrorismo” rompiendo lo que era el principal baluarte de la lucha antiterrorista: el frente de unidad y firmeza de las fuerzas constitucionales y de la rebelión democrática, articulado, entre otras cosas, en torno al Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo. Y ha hecho de su política de concesiones a la banda el camino a seguir, sin que esta e haya movido de donde estaba al inicio del “proce-

so”: tolerancia con Batasuna, llevar el debate al Parlamento Europeo...

Y sobre todo la aceptación en paralelo de las dos mesas de negociación, una con ETA y otra fuera del Parlamento vasco con los partidos políticos, demostrando con ello estar dispuesto a negociar un precio político por el final “dialogado” del terrorismo; si no directamente con ETA (lo que evidentemente no sería aceptado por la mayoría de la sociedad), sí con los partidos nacionalistas en la mesa política. Zapatero ha roto su promesa inicial de “primero la Paz y luego la política”, negociando en secreto y al mismo tiempo tanto con ETA como la mesa política con PNV y Batasuna.

Desenmascarar a los emboscados

Pero, junto a los errores de Zapatero, son el régimen del nacionalismo étnico y excluyente y la línea nazifascista del nacionalismo vasco las principales fuentes de oxigenación de la banda terrorista.

Los Ibarretxe, Eguibar y los Imaz, junto a sus acólitos de gobierno, EA y Madrazo, se llenan la boca pidiendo que ETA deje de presionar y declare ya la tregua definitiva, pero detrás de sus palabras asoma el jesuitismo de sus posiciones con el que justifican, legitiman y oxigenan a la banda terrorista.

Se entrevistan con Batasuna y negocian en secreto el contenido de la mesa política, a partir del “programa mínimo común”, para imponer lo que ahora llaman el “derecho a decidir de los vascos”, y que no es otra cosa que la imposición de una hoja de ruta sobre los mismos fustes que el derrotado “plan Ibarretxe”: que el reconocimiento de Euskadi como nación vaya asociado a un nuevo estatuto que ponga la mayor tierra por medio posible entre Euskadi y el conjunto de España.

Aprovechan cualquier oportunidad para despojar a los etarras



La banda terrorista ha llegado a este “proceso” más débil y aislada que nunca, si respira ahora con más fuerza que hace unos meses, es porque alguien le da oxígeno

de su condición de terroristas y presentarlos como “luchadores del pueblo vasco”. Como denuncia Fernando Savater en un artículo reciente, El precio político: “El peneuvista Ortuondo se felicitó de que por fin la cámara –se refiere al Parlamento Europeo– mire de frente un viejo conflicto, que por no haber sido tratado como es debido en su momento ha llevado a un grupo de extremistas a la utilización de la violencia... Algunos nacionalistas de los que condenan la violencia interceden por los etarras encarcelados, arguyendo que aunque con métodos equivocados lucharon en defensa de las libertades de los vascos”.

Y utilizan las instituciones que controlan para hacer una permanente puesta en escena ante la opinión pública vasca del precio político que están exigiendo. La última, en la primera semana de noviembre, consistió en aprovechar la discusión de una moción presentada por EA y Madrazo para “felicitarse a Montenegro por su referéndum de independencia” para que el Parlamento vasco se pronunciara “a favor del derecho de los vascos a decidir su futuro”.

Sin desenmascarar la labor emboscada y jesuítica de los portadores de oxígeno para la banda del terror, será imposible enterrarla definitivamente.

El final de ETA ha de ir unido a la quiebra del régimen y del “programa mínimo común” con el que funciona la línea nazifascista

C. Bermeo

La felicidad de los “patriotas gibraltareños”

La presentación en el Parlamento vasco de una moción para “felicitarse a Montenegro por su referéndum de independencia” fue aprovechada por el parlamentario del Partido Nacionalista Vasco, José Antonio Rubalkaba, para justificar el apoyo de su partido porque: “No necesitamos para nada a España. Con nuestra Euskal Herria somos muy felices”.

Las explicaciones dejaron bien retratado el objetivo de la moción; que nada tenía que ver con felicitar al pueblo de Montenegro (en un proceso que nada tiene que ver con Euskadi y España), pero sí mucho con la utilización de una institución como el Parlamento autonómico para tratar que la opinión pública identifique como suyas las posiciones de quienes hacen todo lo posible para alejar Euskadi del conjunto de España.

Tanto el PNV como el apéndice de Batasuna en el Parlamento, el PCTV, dejaron claro que “Montenegro es un referente de cómo se resuelven los problemas mediante la negociación y la consulta”. Lo que no dijeron es que ellos pretenden una consulta con la exclusión de 250.000 vascos exiliados por la acción combinada de ETA y el régimen implantado por Arzallus y la línea nazifascista del nacionalismo vasco.

La moción, presentada por los dos socios del PNV en el tripartito vasco, EA y Madrazo, ha dejado también perfectamente retratado al dirigente vasco de Esker Batua (Izquierda Unida) en su papel de cómplice del régimen nacionalista étnico y excluyente, y como colaborador en que el final del terrorismo vaya asociado al pago de un precio político, el llamado “derecho a decidir”.

La moción nada tenía que ver con felicitar al pueblo de Montenegro, pero sí mucho con utilizar el Parlamento vasco al servicio de quienes buscan alejar Euskadi del conjunto de España

Para ello, la moción, en cuya presentación ha colaborado Madrazo, instaba a “abordar un diálogo sin exclusiones, que permita llegar a acuerdos básicos para afrontar la normalización política”. ¿Cómo hay que llamar al hecho de utilizar como excusa el referéndum de Montenegro para que el Parlamento vasco, con mayoría nacionalista, gracias también a los votos de EB-IU, haga campaña a favor de lo que constituye el centro del “programa mínimo común” del nacionalismo étnico y excluyente, la banda terrorista y su entorno?

A Madrazo no le importa actuar como un “patriota gibraltareño” más, con tal de seguir disfrutando de su puesto en el régimen. Aunque con eso contribuya a ir alejando Euskadi de España para convertirla en satélite de alguna de las potencias hegemónicas.

C.B.



La actuación de Madrazo en el gobierno tripartito del PNV no tiene nada que ver con la línea histórica de los comunistas en defensa de la libertad y la unidad del conjunto del pueblo de las nacionalidades y regiones de España.

El régimen del nacionalismo étnico y excluyente y la línea nazifascista del nacionalismo vasco son las principales fuentes de oxigenación de la banda terrorista

La imposibilidad de crecer desmoraliza a los productores y fomenta los abandonos de las explotaciones lecheras

Plan de abandono

El número de explotaciones ganaderas dedicadas a la producción láctea ha caído en picado en los últimos años. Se ha pasado de 140.000 explotaciones hace diez años a sólo 27.000 actualmente. Este mismo año casi 2.000 ganaderos han solicitado para esta campaña el abandono de sus explotaciones. Con esta reducción de explotaciones la cuota se reducirá en 200.000 toneladas, aunque el objetivo del gobierno era llegar aún más lejos, a reducir unas 300.000 toneladas y otras mil explotaciones ganaderas menos.

No estamos ante un proceso "objetivo de mercado" sino ante una política decidida en Bruselas y aplicada por los gobiernos, y ahora por el de Zapatero. A España se le han asignado 6'01 millones de toneladas, muy por debajo tanto de las necesidades de consumo interno, como de la capacidad productiva. Bruselas exige que la producción se ajuste a esa cuota y que además se haga concentrando la producción cada vez más en un grupo de grandes explotaciones, favoreciendo la monopolización del sector. Para lo que ha puesto en marcha en los últimos años los llamados "planes de abandono".

Es decir, planes para expulsar del mercado a miles de pequeños y medianos productores por el método de aplicar las "cuotas lecheras" y limitar su producción, haciendo que sus explotaciones no sean rentables y obligándoles "voluntariamente" a acogerse a los "planes de abandono". Estamos hablando de miles de familias que pasan a quedar



En el último año 2.040 ganaderos abandonaron sus explotaciones: la imposibilidad de crecer por la imposición de cuotas, desmoraliza a los productores y fomenta los abandonos de las explotaciones.

disponibles para el mercado asalariado de trabajo, sin que los monopolios del sector sean capaces de absorber esos puestos de trabajo destruidos.

En el último año 2.040 ganaderos se vieron obligados a abandonar sus explotaciones, porque como dice el presidente de la Federación de Cooperativas Agrarias de Cataluña –región donde en los últimos diez años se ha pasado de 1.460 explotaciones a 982–, "la imposibilidad de crecer desmoraliza a los productores y fomenta los abandonos de las explotaciones". Ante la incertidumbre, los ganaderos se acogen a los 50 céntimos por cada kilo de cuota por el abandono de sus explotaciones.

Imponer cuotas y subvencionar el abandono de la producción, son los dos pies que Bruselas viene imponiendo en el campo español, en beneficio de los grandes grupos monopolistas europeos. No les importa que la UE destine fondos a pagar para que abandonen el sector si al final ellos se quedan con esa cuota de mercado.

No es un proceso "objetivo de mercado" sino la aplicación de una política decidida en Bruselas que subvenciona el abandono para que los monopolios europeos amplíen su cuota de mercado

La reforma de frutas y hortalizas

Prepararse para otra batalla

El proyecto presentado por la Comisión Europea para la reforma de la OCM de frutas y hortalizas ha sido considerado "inadmisible" por las organizaciones agrarias españolas.

Denuncian que se mantengan los mismos puntos básicos que el borrador de hace un año, sin haber introducido ninguna de las medidas prometidas: ni el observatorio de mercados, ni medidas para gestionar la crisis del sector, ni aumento de las ayudas.

Pero, sobre todo, que se proponga la supresión de ayudas a la exportación y que proponga cambiar el sistema de ayudas directas para el envío de productos para su transformación en la industria, por el de ayudas por hectárea. Es decir que se introduzca el pago de ayudas desligado de la producción, lo que favorece a los grupos monopolistas que actúan en el campo y a los terratenientes, pero perjudica gravemente, también en este sector, a los pequeños y medianos productores.

Para la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) el que las "escasas ayudas direc-

tas existentes en el sector se integren en el Régimen de Pago Único, sólo beneficiará a la gestión de la PAC en Europa, pero perjudicará y mucho a los productores españoles y no sólo a los de frutas y hortalizas transformadas, sino al mercado de fresco, que verá como un elemento de regulación en momentos de crisis, que era la industria, desaparece... Se fomentará el incremento de oferta, en sectores que padecen crisis de forma estructural, provocando un hundimiento de los precios en fresco, y por tanto un deterioro de las rentas".

La unión de las organizaciones agrarias logró hace unos meses la paralización de la reforma del algodón, obligando al Tribunal de la UE a reconocer los daños ocasionados. Entonces se dijo que: "No debemos aceptar cualquier reforma que venga de Bruselas, sino aquella que garantice el mantenimiento de la producción y el entramado social en las zonas productivas". Ha llegado el momento de volver a formar otra vez el frente agrícola para dar una nueva batalla contra una reforma destructiva.

El pago de ayudas desligado de la producción, sólo favorece a los grupos monopolistas que actúan en el campo y a los terratenientes

M. Murcia

Estatuto andaluz

Duelo de oportunismos

Con una unanimidad insólita en esta legislatura, el Congreso de los Diputados aprobaba con 380 votos a favor, 2 abstenciones y ningún voto en contra el futuro nuevo Estatuto de Autonomía de Andalucía, negociado hasta el último minuto por el PSOE y el PP. Al final, el consenso entre los dos grandes partidos ha dado pie a un engendro lingüístico (en el que, por un lado, se dice que Andalucía es "una realidad nacional" y, por otro, se asegura que "se inserta en la indisoluble Nación española") y a un artefacto político, inspirado esencialmente en el modelo catalán, pero hecho a la medida de la burguesía burocrática andaluza, que logra dotarse así de un instrumento de poder similar al que tienen o pueden llegar a tener las otras burguesías periféricas, aunque ello suponga contribuir al "vaciamiento" del Estado y conlleve defender principios de insolidaridad que pueden acabar pasando factura al pueblo andaluz.

Finalmente se deshojó la margarita, y el PP apoyó el proyecto que había rechazado en el Parlamento andaluz, tras algunos cambios y abundantes retoques "terminológicos". Por ello recibió el agradecimiento del consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía, el socialista Gaspar Zarrías, que aseguró que, con ese apoyo, "quien gana es el pueblo andaluz".

¿Es cierto esto? ¿Es cierto que este consenso puede considerarse una victoria y que de él va a beneficiarse, ante todo, el pueblo andaluz?

La reforma estatutaria andaluza nació sin ningún género de demanda popular, se redactó no ya de espaldas sino en contra de la opinión de los andaluces, y se ha negociado finalmente en despachos y reuniones secretas en las que el pueblo andaluz ni ha podido ni le han dejado expresar su voz.

Como el catalán, que aparentemente también respondía a una unánime demanda del pueblo, de la que el Parlament se habría hecho eco, pero que luego resultó que apenas si lo respaldaba un tercio de la población, el Estatuto andaluz es hijo ante todo de la clase política andaluza, especialmente del PSOE andaluz (que gobierna Andalucía desde hace más de 25 años). Y aspira, básicamente, a cumplir dos objetivos que nada tienen que ver con los intereses, los anhelos y las necesidades del pueblo andaluz.

Por un lado, con el Estatuto de Andalucía como "realidad nacional" el PSOE ha tratado –y trata– de cubrir, con un disparate aún mayor, el enorme boquete que se le había abierto en toda España tras el reconocimiento de Cataluña como "nación" en el Estatut. Si Andalucía, cuya españolidad resulta indiscutible, obvia y categórica, resulta que era también "una realidad nacional", nada habría que temer de la declaración catalana: ese era el mensaje que se pretendía, y que se pretende aún. De ahí que, aunque sea en el prólogo y como referencia histórica, el disparate se mantiene. Esa declaración vendría a relativizar, a minimizar, a tapar, el reconocimiento hecho a Cataluña. ¿Tiene esta componenda algo que ver con los intereses del pueblo andaluz?

Por otro lado, y "aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid", la sin duda poderosa burguesía burocrática gestada en Andalucía en estos 25 años de régimen, ha decidido no dejar pasar la ocasión, y dotarse –siguiendo el modelo catalán– de un nuevo instrumento de poder de clase que le garantice lo ya conseguido y aumente sus prerrogativas, competencias y recursos, aunque ello signifique vaciar el Estado,



anular su capacidad para redistribuir la riqueza (algo que, sin duda, va a perjudicar a Andalucía y a los andaluces) y fomentar las rencillas y agravios comparativos (Extremadura ya ha anunciado que va a plantear un recurso de inconstitucionalidad contra él), lo que acabará creando problemas y enfrentamientos hoy inexistentes.

Frente a estos alardes de oportunismo, capitaneados por Manuel Chaves (a la vez presidente del PSOE y de la Junta de Andalucía), el PP –enfascado entonces en la denuncia contra el Estatut catalán– se opuso radicalmente y votó en contra en el Parlamento andaluz, denunciando con razón el disparate de la "realidad nacional" y la insólita deriva "catalana" de Andalucía, algo totalmente ajeno a los intereses del pueblo andaluz. Pero, a la hora de la verdad, los "inamovibles principios" que había detrás de aquella denuncia, se han sacrificado sin ningún rubor, ante el temor de los populares andaluces de "quedarse aislados" como les ocurrió en Cataluña, y el miedo a "volver a cometer el error del 78", cuando se opusieron al Estatuto, lo que les ha mantenido marginados del poder los últimos 25 años. En otro alarde de oportunismo, los barones del partido y los cargos públicos del PP andaluz han preferido la opción que consideraban más útil para poder llegar a alcanzar el poder en la región algún día, aunque ello suponga traicionar todo lo dicho y llevar al PP a la incoherencia de apoyar para Andalucía las mismas cosas que ha recurrido al Constitucional sobre el Estatut catalán.

PSOE y PP han acabado sucumbiendo en Andalucía a la nefasta dialéctica impuesta por las reclamaciones nacionalistas en Cataluña y el País Vasco, metiendo a todo el país en una subasta de reivindicaciones, empujadas por unas burguesías periféricas que –sea cual sea su ideología– parecen dispuestas a arrancar para sí todo el poder que puedan, aunque ello acabe llevando a la inviabilidad del Estado y a una crisis política que acabe desintegrando el país.

J. Albacete

XVI Cumbre Iberoamericana

M á s p e n a



Hemos asistido a una reunión que refleja un proceso de parálisis o, incluso, de semiliquidación de la Cumbre Iberoamericana. Primero, se registró una ausencia sin precedentes de ocho de los 22 presidentes. Con una representación centroamericana muy mermada y, lo más significativo, con la ausencia de los más importantes socios de MERCOSUR. No asistieron ni Lula ni Chávez, mientras que Kirchner y Evo Morales sólo estuvieron de paso. Por otra parte, las resoluciones de la cumbre son tan solo parciales centrándose principalmente en el tema de la inmigración.

El marco privilegiado creado por la Cumbre vive uno de sus momentos más bajos, si organizas una fiesta y no van tus amigos algo estás haciendo muy mal. La Cumbre nació como un organismo idóneo para fortalecer la relación de nuestro país con los demás países iberoamericanos y, por tanto, no es tanto un reflejo de la situación general de la región sino, principalmente, de la relación de nuestro país con el resto.

En el marco de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América, España planteó la iniciativa de convocar una Cumbre Iberoamericana; en aquel momento México acogió con interés la iniciativa y propuso dar a la Cumbre un sentido político, para lograr una mayor coordinación y cooperación. En 1991 se celebró la primera Cumbre el Guadalajara y se constituyó la reunión anual de Jefes de Estado y de Gobierno de los 22 países de lengua hispana y portuguesa, con el desafío de impulsar la cooperación, coordinación y solidaridad regionales.

El proceso que lleva a la actual semiliquidación de la Cumbre viene desde el gobierno de Aznar y continúa con el de

Zapatero. Debido a su alineamiento con Washington, Aznar, durante su mandato mantuvo un camino de enfrentamiento a la integración de la región: rompió relaciones con Cuba, defendió las posiciones norteamericanas en el corralito Argentino o el golpe de Estado a Venezuela, o puso en el timón de mando la protección de los monopolios españoles etc., provocando al final de su mandato un rechazo generalizado del mundo hispano y una debacle en sus relaciones con nuestro país.

Con la llegada al gobierno de Zapatero, parte de la relación se restablece, aunque de forma muy superficial; por ejemplo,

reestableciendo relaciones diplomáticas con Cuba o uniéndose al clamor unánime del mundo hispano contra la actuación de Bush en Irak. Sin embargo, la posición

vacilante de Zapatero, con un pie entre los intereses norteamericanos y otro en las potencias europeas, unido a la ausencia de un proyecto global para la región, es lo que domina su política exterior con Iberoamérica y lo que, finalmente, en esta última Cumbre no ha hecho más que estallar.

Lo que manifiestan las “ausencias” de la Cumbre y su contenido casi irrelevante, es que la marcha general del mundo hispano entorno a una línea

Lo que manifiestan las “ausencias” de la Cumbre y su contenido casi irrelevante, es que la marcha general del mundo hispano entorno a una línea antihegemonista entra cada vez en mayor contradicción con la defensa de “otros” intereses.

antihegemonista y de unidad, entra cada vez en mayor contradicción con la defensa de “otros” intereses. Algunos medios interpretan la ausencia como un desprecio a Uruguay, sede de la Cumbre, pero se equivocan de plano. Es un “desprecio” a la política encabezada por el gobierno español, a las posiciones que mantiene en los puntos más álgidos de la profunda transformación que se está produciendo durante los últimos años en la comunidad iberoamericana.

Posición que se manifiesta inevitablemente y de manera antagónica en los dos asuntos tratados principalmente en la Cumbre: la inmigración y la condena al muro de México. La principal propuesta que trajo Zapatero –rechazada por los países asistentes– era el recrudescimiento de los mecanismos policiales y políticos como receta para “frenar” la inmigración, haciéndose portavoz de la Europa franco alemana. Por otra parte, los representantes españoles se han dedicado a restar importancia a la denuncia del Muro que EEUU pretende construir en la frontera con México; algo que en los hechos se traduce en un alineamiento con uno de los más duros proyectos de la Casa Blanca no

La Cumbre y la Inmigración

Por la ciudadanía iberoamericana

Haciéndose adalid de los intereses de Francia y Alemania Zapatero llegó a la Cumbre con una propuesta de inmigración totalmente fuera de lugar, o por lo menos eso han demostrado las resoluciones finales entorno al asunto. Zapatero esperaba que los países iberoamericanos respaldaran la intensificación de las medidas policiales y judiciales contra los inmigrantes, pero lo que ha salido es justo lo contrario, los presidentes de asistentes a la Cumbre se comprometen a “no crear políticas para criminalizar al migrante”, porque “migrar no es un delito”.

A lo único que están dispuestos es a tratar el problema de fondo de la inmigración desde el terreno de las políticas de desarrollo necesarias en los países de origen. El Documento de Montevideo da,

además, un toque de atención al tratamiento que se está dando a los inmigrantes en Europa y obviamente a la “Madre Patria” España con su anuncio de no más regularizaciones, por eso llama a los países de origen, tránsito y destino “a asumir la responsabilidad que les corresponde”.

Pero más allá de este golpe en las narices a la propuesta del gobierno español es necesario preguntarnos qué es realmente lo que le interesa a nuestro país. Como afirman unánimemente los estudios financieros la contribución de los trabajadores inmigrantes ha sido imprescindible para el crecimiento sostenido del 3% del PIB español. Y qué, para poder seguir creciendo, se calcula que entre 4 a 7 millones de inmigrantes más deberán llegar a España antes del 2020. La mano de obra inmigran-

te, teniendo en cuenta que los de origen hispano son la gran mayoría en nuestro país, es además la garantía del sostenimiento del régimen de pensiones y del sistema de seguridad social. ¿Nos interesa restringir la inmigración o nos interesa ser una España de 400 millones?

Por ello la propuesta de una “ciudadanía iberoamericana”, aunque deberá perfilarse y concretarse, sí está en correspondencia tanto con los intereses de nuestro país como de los de la región. Surgida de las más de cincuenta organizaciones que participaron en el II Encuentro Cívico Iberoamericano, que se desarrolló de manera paralela a la Cumbre, dice “Proponemos a los jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica que asuman el desafío de construir un espacio iberoamericano sin fronteras, como ejemplo para el resto del mundo, creando una verdadera ciudadanía iberoamericana activa, que aproveche los factores positivos de las migraciones”. Se trata como explican sus impulsores de “una ciudadanía basada en la garantía de los derechos y garantías sociales, que no reemplace a las ciudadanía ni a las fronteras nacionales existentes sino que las complementa”.

Como propuesta complementaria, pero en coherencia con el punto de vista que asume ante la relación que debe guiar a la comunidad iberoamericana, el encuentro



propuso reducir el coste de envío de remesas para mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes. Algo pequeño pero importante, teniendo en cuenta que las remesas se han alcanzado un peso cada vez mayor en el sostenimiento de muchos países de la región. Por ejemplo en Ecuador es la segunda fuente de ingresos del país después del petróleo.

El gobierno español tiene la vista nublada ante las enormes potencialidades y sus verdaderos intereses en Iberoamérica; situado desde la defensa de intereses ajenos las telarañas no le dejan percibir los enormes beneficios de la inmigración y, en este terreno, la relación privilegiada que tiene con el mundo hispano.

La mano de obra inmigrante, teniendo en cuenta que los de origen hispano son la gran mayoría en nuestro país, es la garantía del sostenimiento del régimen de pensiones y del sistema de seguridad social ¿Nos interesa restringir la inmigración o nos interesa ser una España de 400 millones?

que gloria

Sara Díaz

Una cumbre que nació como un proyecto de futuro y de destino común para el mundo hispano tiene uno de los momentos más bajos de su historia fruto de la política mantenida por nuestro país ante Iberoamérica. El gobierno español tendrá que replantearse sus relaciones con el mundo hispano y preguntarse cuántas oportunidades más se deben perder –y cuánto está perdiendo económica, política y culturalmente- por no encabezar un proyecto antihegemonista y de unidad en defensa de Iberoamérica.

solo contra México sino contra el conjunto del mundo hispano.

Bien visto, con este nivel de propuestas y contenido, no es de sorprender que esta fuera una “Cumbre de ausencias”, porque ¿para qué ir?

Lo que salta a la vista es que el mundo hispano pasa a otra velocidad y en otra dirección ante la ventada de la Cumbre Iberoamericana. Sólo el año anterior en la Cumbre de Asia-Pacífico, China, trajo a lo más granado de su diplomacia para ofrecer a los países hispanos un paquete de propuestas económicas y políticas de alto nivel, erigiéndose ya como el segundo socio comercial de la región después de EEUU. El enorme

éxito de la visita del presidente chino Hu Jintao a Brasil, Argentina y Chile, con unas inversiones comprometidas (100.000 millones de dólares en diez años), indican que si España no están dispuestas a abrir sus mercados a sus productos y concentrar allí una parte importante de su política financiera entorno al beneficio mutuo (no al expolio o al aprovechamiento, por ejemplo, de Repsol en Bolivia o de Telefónica en Argentina), otros lo harán.

MERCOSUR va por su camino, trata en sus reuniones los asuntos de más alta envergadura como la creación de un mercado común o una moneda única iberoamericana. Sobre el

principio del apoyo mutuo, por ejemplo, Venezuela ha otorgado créditos a Argentina a un interés ridículo para que pudiese liquidar su deuda con el FMI. Por otra parte, la Comunidad Sudamericana de naciones, se plantea construir un oleoducto que vaya de punta a punta del Cono Sur o la necesidad de crear una especie de parlamento iberoamericano que permita tener una posición en bloque frente al mundo. Se ha puesto en marcha Telesur, el primer canal estatal iberoamericano; el gigante demográfico, Brasil, ha decretado el español como segunda lengua o se ha puesto en marcha las vías, carreteras e infraestructuras que permitan a los países de la región mejorar la eficacia de sus comunicaciones entorno al desarrollo de este proyecto común.

Las prioridades de la región están cambiando, embarcado en un ambicioso proyecto de romper las dependencias con Washington y, ante todo esto, ¿qué camino toma nuestro país?. Hay que preguntarse si nos interesa o no estar a la cabeza de un proyecto global y antihegemonista.



Zapatero, el Rey Don Juan Carlos y el presidente argentino Nestor Kirchner.

¿No tendría y podría ser España la plataforma de defensa de los intereses de Iberoamérica en Europa, y no al contrario, de los de las potencias europeas en Iberoamérica?

¿No tendría y podría ser España la plataforma de defensa de los intereses de Iberoamérica en Europa, y no al contrario, de los de las potencias europeas en Iberoamérica? ¿acaso no hay un futuro para nuestro país integrado en el gran continente hispano de 400 millones de personas? ¿Qué va a hacer Zapatero con el

enorme mercado, capital económico, político y cultural del mundo hispano del que forma parte de manera natural nuestro país?

Tras la decisión de “volver al corazón de Europa”, el corazón de la política exterior española con Iberoamérica está hueco y en él resuena un vacío.

Declaración de Montevideo

La semilla

Fiel a la vocación antihegemonista, antibelicista y solidaria de los países hispanos, como es costumbre en su documento final la Cumbre expresa una vez más su total adhesión a los principios de la carta de las ONU “a la vigencia plena de la democracia, al respeto a la soberanía y a la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, al respeto y promoción de los derechos humanos, al fortalecimiento del multilateralismo y el respeto a los principios del Derecho Internacional”.

Frente a la política de los EEUU en Oriente Medio también, se pronuncia “por la solución pacífica de las controversias y el rechazo del uso de la fuerza o de la amenaza del uso de la fuerza en el ámbito internacional y al rechazo de la aplicación de medidas coercitivas unilaterales contrarias al derecho internacional”. Como en todas las Cumbres anteriores el documento final también se pronunció contra el terrorismo y contra el brutal embargo al que EEUU somete a Cuba.

Finalmente, uno de los anuncios especiales realizados en Montevideo se centró en una declaración que expresa el rechazo de los líderes iberoamericanos al muro que construirá la Casa Blanca a lo largo de su frontera con México.

Dicho esto, de lo que hay que tomar perspectiva es que desde estos principios, la Comunidad Iberoamericana debe intervenir como una sola voz en la ONU y en los foros internacionales defendiendo otro destino. Esta es la “semilla” y los principios de una comunidad formada por más de una veintena de países y 400 millones de personas en todo el Planeta que está llamada a desempeñar un papel de esperanza para los pueblos y los países.



Sara Díaz

Se crea la Confederación Sindical Internacional (CSI)

Más de lo mismo

El primero de noviembre se ha creado en Viena la Confederación Sindical Internacional, producto de la fusión de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), y de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT). Con asistencia, por parte española, de los dirigentes de CCOO, UGT, USO y ELA-STV, organizaciones adheridas a la nueva internacional sindical.

La nueva Confederación Sindical Internacional está integrada por 306 centrales sindicales, de 154 países, que agrupan a 168 millones de afiliados.

Millones de afiliados en todo el mundo, 168, que pronto podrán llegar a los 200 con la incorporación de centrales sindicales que hasta ahora no estaban en ninguna internacional, como la CGT francesa, la OPZZ polaca o la CGT de Portugal, son cifras para imponer respeto. Sin embargo no parece que ninguno de los organismos del capitalismo, ni el Fondo Monetario Internacional, ni el Banco Mundial, ni los gobiernos de las grandes potencias imperialistas se "hayan puesto a temblar" por lo que se les viene encima. ¿Por qué?

¿Perdedores y ganadores o explotadores y explotados?

El proceso para la fusión de la CIOSL y la CMT en una única confederación se inició en enero de 2005, con el compromiso adoptado por las direcciones de ambas organizaciones en el Foro Sindical Mundial de Porto Alegre, para "poder actuar como interlocutor válido frente a las instituciones de ámbito global como el FMI, o BM o la propia ONU".

Según los promotores y actuales dirigentes de la nueva CSI, su objetivo es: "coordinar estrategias ante un reto común, la globalización". La CSI "tratará de hacer frente a los efectos perversos de la globalización". Y, de hecho, ya ha anunciado la convocatoria de "un día por una nueva globalización", bajo el lema de que "¡Otra globalización es posible!".

Para los dirigentes de la CSI los "efectos de la globalización" están meridianamente claros, como se dice en el comunicado de prensa con el que se anunció el nacimiento de la CSI: "El movimiento sindical internacional se está adaptando con el fin de seguir siendo un protagonista decisivo en un contexto económico que crea más perdedores que ganadores. Los desequilibrios de la globalización económica tienen efectos devastadores en millones de trabajadores. Traslado de empresas, violación de los derechos de los trabajadores y trabajadoras y un aumento de la pobreza son otras tantas de las funestas consecuencias de esta evolución".

Pero esta identificación de los "perdedores y ganadores" y los "desequilibrios" mantiene oculto el problema principal. Por un lado, que el mundo vive bajo el sistema de explotación mundial impuesto por el imperialismo y el hegemonismo, es decir, por el puñado de burguesías monopolistas de las grandes potencias que explotan y vampirizan a la humanidad, abriendo un auténtico abismo entre un pequeño grupo de países imperialistas y la inmensa mayoría de países que integran el Tercer Mundo. Un abismo que crece sin parar. Según informes de la ONU, los países del G7 (EEUU, Canadá, Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Japón) controlan el 72% de PIB mundial, mientras el 28% restante se reparte entre 180 países.

¿Por qué el anuncio de una CSI con 200 millones de afiliados en todo el mundo no parece inquietar demasiado al FMI, al BM, ni a los gobiernos de las grandes potencias imperialistas?

Por otro, que también en la metrópolis de la superpotencia norteamericana y en los países del Segundo Mundo se abre otro abismo entre las burguesías monopolistas y las oligarquías financieras de cada país, que se apropian y disponen de la mayor parte de la riqueza socialmente producida, y el conjunto de las clases trabajadoras, sometidas en gran parte a condiciones de precariedad social y laboral.

La CSI no identifica con claridad ni la naturaleza del problema, ni a los enemigos con los que se ha de enfrentar el movimiento obrero. Lo fundamental de la globalización no es que hay "efectos perniciosos", evidentes, es que hay explotación y, por lo tanto, explotadores y explotados. No es que hay "desigualdades", también evi-



Sin fijar claramente los responsables de esta globalización y sin impulsar un cambio de base en el movimiento sindical, la CSI vuelve a ser una superestructura burocrática.

dentes, sino que hay un puñado de burguesías monopolistas que explotan y vampirizan a la clase obrera, a los pueblos y a los países. Y que además están dispuestos a utilizar todos los resortes del poder, incluidas sus maquinarias de guerra, para seguir haciéndolo.

¿Cómo puede una organización internacional dirigir la lucha de los trabajadores si no empieza por identificar claramente a quién se ha de enfrentar para conseguir sus reivindicaciones?

¿A quién le puede extrañar que no se inquieten en las sedes de los gobiernos de las grandes potencias, en los despachos de las multinacionales o del Banco mundial, cuando la CSI anuncia una jornada mundial tan general como "por otra globalización"? ¿No cantarían otro gallo si se anunciara, por ejemplo, una huelga general en cada país de la UE donde quieren imponer la jornada semanal de 60 horas?

¿Lo que ya teníamos o refundar el movimiento obrero?

Respecto al propio movimiento sindical, la CSI se propone, según declaraciones de Guy Ryder, antiguo secretario general de CIOSL elegido como S.G de CSI: "adquirir mayor peso e influencia ante las empresas, gobiernos e instituciones financieras y comerciales internacionales". Es decir, que la CSI se propone seguir profundizando la corriente reformista dominante en el sindicalismo mundial, un sindicalismo subvencionado (dependiente de los presupuestos estatales y las horas sindicales que pagan los propios monopolios) de gestión y servicios.

Pero para hacer frente a la acción del imperialismo, la explotación, las condiciones de trabajo o la deslocalización de empresas, hace falta otro tipo de movimiento obrero. Lo que hay que exigir a una internacional es que impulse la refundación del movimiento obrero, por ejemplo en países como España, sobre nuevas bases que recuperen un movimiento obrero de clase, independiente frente a las subvenciones, asambleario para reforzar su carácter participativo, y combativo.

Lo fundamental no es que hay "desigualdades", evidentes, sino que hay un puñado de burguesías monopolistas que explotan y vampirizan a la humanidad

Pero nada de eso se ha dicho en el congreso de fundación de la nueva Confederación Sindical Internacional. Sin fijar claramente quienes son los responsables de esta globalización y sin impulsar un cambio de base en la línea dominante en el movimiento sindical, la CSI vuelve a ser una nueva superestructura burocrática; donde teníamos dos ahora hay una, aunque eso sí, como dice el S.G. de la UGT, Cándido Méndez, sólo "con un mínimo incremento de la burocracia sindical", ¡faltaría más!

M. Murcia

La UE quiere ampliar la jornada laboral máxima de 48 a 60 horas semanales

Instrumentos "legales" de explotación

La presidencia finlandesa de la Unión Europea se ha propuesto volver a llevar a la reunión de ministros de Trabajo de la Unión Europea la propuesta de ampliación de la jornada laboral máxima, para pasar de las 48 horas actuales a 60 horas.

La directiva sobre el tiempo de trabajo ha sido bloqueada ya en dos ocasiones por las diferencias que existen entre los países miembros. Sin embargo, la presión de países como el Reino Unido y grande multinacionales, ha reabierto el problema.

Al fin y al cabo no se trata más que de darle forma legal a lo que los grupos monopolistas, con la colaboración de las grandes centrales sindicales que firman los convenios de empresa, ya están haciendo.

Recientemente conocíamos cómo la dirección de Volkswagen exige a los trabajadores de sus factorías de Alemania una semana de trabajo gratis al mes, ampliando la semana de 28'8 horas actuales a 35 horas por el mismo salario. Igualmente en las multinacionales que trabajan en España, como SEAT, Nissan..., los sindicatos han firmado convenios de empresa en los que se acepta la supresión de tiempos de descanso y la ampliación de las horas de trabajo al tiempo que se congelan los salarios.

Pero si se aprueba la directiva que pretende ahora la Comisión Europea, será un nuevo instrumento legal para aumentar aún más la explotación sobre los trabajadores.

Los centrales sindicales españolas tienen aquí una batalla ineludible. Y la recién creada CSI ¿se va a implicar en hacer frente a los proyectos de las burguesías monopolistas europeas? Aquí tiene una oportunidad inmejorable para hacer ver que va a servir para algo.

El problema del agua en España (VI)

Por una Asamblea Nacional del Agua

(Trasvases, parte de la solución (2))

A lo largo de cinco entregas hemos abordado algunos de los problemas y soluciones: la influencia del cambio climático, el “blindaje insolidario” de los ríos, los pantanos, las desaladoras o los trasvases. Siempre desde tres ejes.

En primer lugar, el hecho de que el problema del agua ha dejado de ser un problema nacional, al que se han buscado diferentes soluciones, pero siempre desde la perspectiva de los intereses comunes.

En segundo lugar, señalando que el agua es un bien común del conjunto de la nación y de todos los españoles, base imprescindible

no sólo de las necesidades de la población, sino también del desarrollo económico integral del conjunto del país.

Y, en tercer lugar, a partir de que ninguna de las propuestas puede considerarse, por sí sola, como “la solución”, sino que todas y cada una –reciclaje y depuración, pantanos, desaladoras o trasvases- son soluciones complementarias. Entre otras cosas porque el desarrollo científico técnico permite abordar soluciones, como las desaladoras, que hace pocos años parecían imposibles.

Dejamos planteado en el capítulo anterior, respecto a los trasvases, los problemas que planteaban los críticos con esa alternativa, desde los costes medioambientales a la hipoteca que puede suponer para el desarrollo de las cuencas cedentes. ¿Pero son por eso desechables?

Trasvases, parte de la solución

Alguien dijo durante los momentos más duros de la polémica del trasvase del Ebro, que el trasvase había sido derogado no por los técnicos sino por los políticos. Y ahora con otro trasvase, el Tajo-Segura vuelve a ocurrir lo mismo. Sólo que si entonces fueron el PSE y sus aliados nacionalistas, ahora son el PSOE y el PP de Castilla-La Mancha (expresión local de las burguesías burocráticas incrustadas en los poderes locales, las que se han unido para tratar de hacer otra derogación política de un trasvase, en este caso con 25 años de funcionamiento; anteponiendo sus intereses electoralistas y de partido a los intereses colectivos de la nación. Proponiendo en la reforma del Estatuto de Castilla-La Mancha no ya sólo el blindaje del Tajo, sino la derogación del Trasvase Tajo-Segura en apenas nueve años, para el 2015.

¿Pero no habría que abordar con rigor y desde el interés general este problema y el de los trasvases en general? ¿No habría que valorar el problema de forma integrada y de conjunto: la viabilidad desde el punto de vista técnico y las posibilidades de la cuenca cedente del Tajo, la riqueza que genera el agua del trasvase y las necesidades que cubre, y la repercusión, o retorno en parte, de esa riqueza en la comunidad cedente de Castilla-La Mancha?

Desde ahí, considerar los trasvases como parte de la solución a los problemas del agua, tiene también notables ventajas. De entrada, es evidente que el agua trasvasada no sólo resuelve problemas de consumo humano o impide el deterioro de los regadíos, sino que crea un importante valor añadido en las zonas receptoras, que en parte ha de retornar a las regiones cedentes. Los trasvases permiten disponer de un recurso excedente en unas zonas para trasvasar a



¿España país trasvasista?

Trasvases en España hay muchísimos, hay cientos de trasvases. Han sido una solución usual porque las demandas están en un sitio, y los recursos pueden estar en otro. Desde el tiempo de los romanos nos quedan las presas de Cornalbo y Proserpina, con la traída de aguas a Mérida. Un ejemplo próximo para ver la eficacia de los trasvases, es el esquema de Catalunya. El área de Barcelona se abastece de agua mediante el trasvase del río Ter del año 66, luego a finales de los años 80 la zona de Tarragona tuvo que suplir sus graves problemas de abastecimiento con el trasvase del Bajo Ebro, y finalmente se ha aprendido que lo bueno es unir todas esas procedencias con las redes regionales, y así disponer de mas garantías.

Un tema mas discutido son los trasvases intercuenas. Parece por lo que oímos que España es un gran país trasvasista y no es así, grandes trasvases intercuenas hay pocos, y tienen fundamentalmente su origen en los ríos Tajo y Ebro. El Ebro para abastecimiento al Norte y a Tarragona, y el esquema clásico Tajo -Júcar - Segura. En total solo explotamos al año en trasvases intercuenas, el 0.5% de nuestros recursos naturales, y sólo trasvasamos el 2.3% de las demandas consuntivas. (Luis Berga)

donde escasea, atendiendo por ejemplo como decía Joseph Borrel en su etapa de ministro de González a “disponer de flujos de agua mucho más cercanos” desde las cuencas con excedentes a las secas. Son muchos los que consideran los trasvases como una alternativa para la sobreexplotación de los acuíferos en las cuencas deficitarias, ya que los retornos sobrantes de esta agua utilizada en regadío va a aumentar el nivel de los acuíferos. También quienes han visto en los trasvases un papel fundamental para frenar la desertización de zonas amenazadas, como es el caso del sudeste español.

Pero sobre todo, porque cómo se reconoce cada vez más, y ya estaba en la posición histórica de los sectores más avanzados, un trasvase es una relación de solidaridad y beneficio mutuo. La transferencia de agua de una cuenca a otra no es una transfu-

sión en una única dirección: la riqueza producida debe circular también en otro sentido, como retorno a la cuenca cedente, a través de compensaciones económicas, canon ambiental cargado sobre el precio del agua transferida, financiación de obras de mejora, regadíos o mejora de cultivos en las cuencas originarias, etc.

La Asamblea Nacional del Agua

Evitar que el problema del agua siga en manos de las castas políticas, de los dos grandes partidos y las burguesías burocráticas locales se ha convertido en un objetivo ineludible. En sus manos sólo es un instrumento más para la defensa de sus propios intereses partidistas, el enfrentamiento entre diferentes comunidades y la exacerbación de las diferencias.

La realidad ha demostrado que ni las

medidas “estructurales” (pantanos, trasvases, desaladoras), ni las “conservacionistas” (basadas únicamente en la gestión de la demanda, el ahorro y la reutilización), son capaces, por sí solas, de solucionar la problemática del agua. Por eso es preciso un enfoque integrado, combinando de manera conjunta y coordinada todas las actuaciones, estructurales y no estructurales.

Hoy existe ya un desarrollo tecnológico y una capacidad de investigación científica para hacer viables aquellas soluciones más adecuadas a cada caso, desde la construcción de embalses, desaladoras o trasvases, a la utilización de las aguas superficiales, subterráneas o directas de lluvia, pasando por la depuración y la reutilización.

Pero para ello hace falta tanto voluntad y decisión como posición para partir del interés general. Empezando por echar abajo todos los blindajes absurdos e insolidarios y garantizar la competencia única, nacional, sobre el agua, y una gestión unificada. Y continuando por crear un organismo independiente de los partidos políticos, ampliamente representativo de los intereses populares y con capacidad científico-técnica para abordar los problemas del agua y la propuesta de soluciones. En definitiva, una alternativa nacional y popular, una Asamblea Nacional del Agua (o similar) independiente de los gobiernos de turno, donde estén representadas desde las cuencas hidrográficas a las comunidades de regantes, las universidades, científicos y técnicos valiosos, municipios y comunidades autónomas, representantes del gobierno y las fuerza políticas, etc. para buscar soluciones técnicamente viables y sostenibles, solidarias y de consenso.

M. Murcia

El interés general

En una asamblea celebrada en 1933 en Alicante, el ministro socialista Indalecio Prieto, aludía así a la necesidad del trasvase Tajo-Segura: “...Obra que no es de favoritismo, ni local, ni regional, sino una obra genuina, honda, netamente española. Para estas obras es preciso conquistar la voluntad de todos, ganar el espíritu de todos, lograr la convicción de todos, porque este género de empresas no pueden constituir una bandera política, una oriflama política, un gallardete político... Y para la cual se necesita la asistencia de quienes hoy gobiernan, de quienes están en la oposición, de quienes sirven al régimen republicano, y, oídlo bien, de quienes están en contra de él...”.

Un trasvase es una relación de solidaridad y beneficio mutuo, no es una transfusión en una única dirección: la riqueza producida debe circular también como retorno a la cuenca cedente

SELECCIÓN DE PRENSA • SELECCIÓN DE PRENSA • SELEC-



Para la nueva dirección de Bush, la cooperación es el desafío

El terremoto electoral del martes provocó una reacción igualmente sísmica en Washington, el hecho que más claramente señaló a un humillado Bush la necesidad de un cambio en Irak.

El presidente tomó la decisión más dramática ayer, reconociendo cuanto ha cambiado el paisaje. En una conferencia durante las noticias del mediodía anuncia que había aceptado la dimisión del secretario de Defensa Donald Rumsfeld, que simbolizaba la negativa del gobierno a cambiar una política que no ha podido traer el orden a Irak y ha pedido respaldo popular en EEUU. Bus afirmó que es hora de “una nueva perspectiva” en la guerra. Aunque también afirmó que “ambos partidos entienden que no podemos aceptar la derrota”.

Si Bush está dispuesto a despedir a Rumsfeld, cuando hace sólo una semana dijo que no tenía ninguna intención de hacerlo, es precisamente porque el avance de la derrota en Irak es ya imparable.

(WASHINGTON POST. David Frum. 9-11-2006)

The New York Times

Rumsfeld, una fuerza para el cambio, no cambió con los tiempos en medio del tumulto de Iraq

A partir del día que tomó el control en el pentágono, Donald H. Rumsfeld estaba determinado para reafirmar el control civil del establecimiento de la defensa y crear a militares americanos más eficaces. El persiguió sus metas como una venganza, emergiendo como la secretaria de la defensa más de gran alcance desde Robert McNamara más de tres décadas antes.

Como su precursor, las políticas que han pulverizado a Sr. Rumsfeld tuvieron lugar en una tierra distante. La resistencia de la secretaria de Defensa a desplegar una gran cantidad de tropas en Iraq, su repugnancia para reconocer el avance de la insurrección hicieron más difícil una situación ya desafiadora. A medida que la agitación crecía en Iraq, el secretario de la defensa que se describió una vez como “genético impaciente” y una fuerza para el cambio se mostraba cada vez más lento en adaptarse a la realidad.

Rumsfeld vino al pentágono como un experto consumado. Entre un arsenal de puestos importantes del gobierno, había sido secretario de Defensa durante la presidencia de Ford, desarrollando una reputación como político despiadadamente eficaz. Después de una carrera como ejecutivo corporativo, volvió al pentágono de la mano de Bush, quien había hecho votos durante su campaña en designar a un secretario de Defensa de gran alcance que pudiera dar un impulso decisivo al poder militar americano. Rumsfeld debía ser ese hombre. En el pentágono, el programa de Sr. Rumsfeld fue llamado “transformación,” y adquirió el estado de una ideología oficial.

(THE NEW YORK TIMES. Michael Gordon. 9-11-2006)



EE UU sale del estupor

Estas elecciones se habían planteado como un referéndum sobre las políticas sectarias de Bush y sobre todo la guerra de Irak. El presidente lo ha perdido. Sus políticas, probablemente las más derechistas de las últimas décadas en EE UU, han sido castigadas. La salida de Donald Rumsfeld del Pentágono es un primer efecto directo de estos resultados, y una excelente noticia como responsable del desaguado iraquí, y en buena parte del afgano. Rumsfeld planeó, impulsó y defendió la estrategia en Irak desde el minuto uno. Su dimisión liquida esa doctrina. Ése es el mensaje que emitieron ayer los ciudadanos de Estados Unidos. Nadie que pretenda una mínima credibilidad, ni en EE UU ni fuera (se trate de aliados actuales o pasados), puede sostener que la guerra no ha sido un error, cuando no un engaño. Tampoco le queda el recurso al pueblo americano para parapetarse en una mentira deshinchada en exceso. Es el fin de una era, pero también de una doctrina.

Aunque Bush admitió haber recibido ese mensaje, el presidente insistió ayer en que su objetivo en Irak sigue siendo la “victoria” y sólo habló de buscar “nuevas perspectivas”. Estas nuevas ideas para salir de las arenas movedizas al menor coste posible vendrán más de la Comisión Baker, bipartidista, a la que pertenece el ex director de la CIA Robert Gates, designado por Bush para suceder a Rumsfeld. Es el regreso del equipo de Bush padre y la derrota de los neoconservadores que han rodeado al hijo. Esta comisión fijará el nuevo camino en Irak, más que los propios demócratas, sin dirección clara al respecto, salvo la de rechazar la situación actual y la sangría en vidas humanas.

(EL PAÍS, 9-11-2006)

Editorial gráfico

Bush-Cheney 2006



Editorial

Elecciones norteamericanas

Algo más que una derrota de Bush

Ya no encontraremos más a Donald Rumsfeld ocupando el cargo de secretario de Defensa. El hombre que ha simbolizado mejor que otros el belicismo norteamericano, se ha transformado en la primera víctima política de la contundente derrota de la línea Bush en las legislativas estadounidenses.

A la holgada mayoría demócrata en la Cámara de Representantes, se ha unido la derrota republicana en el Senado –tras confirmarse la victoria de Jim Webb en Virginia-. Los demócratas obtienen así la mayoría en las dos cámaras, algo que no ocurría desde 1994.

Más que un golpe a la administración Bush, los resultados no han hecho sino levantar acta oficial de una defunción que ya era una realidad oficiosa.

Lo abultado de la derrota política –más allá de las previsiones– confirma el fracaso del equipo que ocupa la Casa Blanca.

La dimisión de Rumsfeld, defendido a capa y espada por Bush frente a todas las críticas, es la expresión del momento político.

Rumsfeld ha representado, junto a Dick Cheney, los pilares de la línea que conquistó la Casa Blanca en noviembre de 2000. Antes incluso de aquel golpe de Estado electoral, Rumsfeld formaba parte del reducido núcleo, en torno a la organización Proyecto para un Nuevo Siglo Norteamericano, que diseñó la agenda de los círculos más agresivos del complejo militar industrial. Una apuesta para asegurar la hegemonía norteamericana a través de la imposición de una auténtica dictadura terrorismo mundial y un estado de guerra permanente que rediseñara el mapa del mundo.

La apuesta embarrancó en Irak, y la herida ha acabado por llevarse por delante a Rumsfeld.

La derrota de Bush y la dimisión de Rumsfeld son las señales del fin de una época, que aceleran drásticamente –quizá a una velocidad mayor de la que podemos imaginar– el declive norteamericano

En la misma comparecencia donde anunciaba la dimisión del secretario de Defensa, Bush aceptaba la necesidad de “una nueva perspectiva” en Irak. El sucesor de Rumsfeld, Robert Gates, director de la CIA durante el mandato de Bush padre, ha integrado el “Grupo de Estudios sobre Irak”, dirigido por el ex secretario de Estado James Baker, en cuyas resoluciones se aboga por alcanzar acuerdos con Irán y Siria.

Esta derrota clausura definitivamente los mismos fundamentos de la línea Bush. Pero representa algo más que eso.

La línea Bush suponía la alternativa de los sectores más agresivos del complejo militar industrial. Pretendía ejecutar un golpe de fuerza decisivo en el tablero mundial que consolidara el poder norteamericano. Afganistán e Irak eran las primeras piezas de una jugada que, por su misma naturaleza, sólo aceptaba una victoria gloriosa o un fracaso sin paliativos.

La realidad se ha decantado hacia la segunda opción, ofreciendo, en palabras del New York Times, “la peor debacle de la política exterior norteamericana en toda su historia”.

El proyecto del Gran Oriente Medio, que debía impulsar un Irak estable y foco difusor de la hegemonía norteamericana en la región, se ha venido estrepitosamente abajo. La salida al atolladero iraquí sólo puede saldarse con una derrota norteamericana de incalculables consecuencias.

La línea Bush está liquidada, pero tampoco los demócratas representan una alternativa clara en política exterior que permita a EEUU recuperarse del golpe.

La derrota de Bush y la dimisión de Rumsfeld son las señales del fin de una época, que aceleran drásticamente –quizá a una velocidad mayor de la que podemos imaginar– el declive norteamericano.

Desclasificados documentos sobre la implicación francesa en el genocidio ruandés

Genocidas en el Eliseo

Tartufo ha sido desenmascarado y tras las imposturas “pacifistas” se desvela su verdadero rostro.

La ministra de Defensa francesa, Michèle Alliot-Marie, se ha visto obligada a desclasificar 105 documentos de los servicios secretos, a raíz de una demanda donde seis supervivientes de las matanzas en Ruanda acusan al Ejército galo de “complicidad en el genocidio y crímenes contra la humanidad”.

Un proceso judicial que se une a las demandas presentadas ante la ONU por el gobierno ruandés, donde se acusa a París de haber entrenado y armado a los autores de las matanzas y haber facilitado su huida.

La plutocracia gala, presentada por algunos como modelo pacifista por su enfrentamiento con EEUU, tiene las manos manchadas de sangre.

A pesar de cientos de años de convivencia pacífica, los tutsis, minoritarios en Ruanda, fueron exterminados por los hutus entre abril y julio de 1994.

Pero las 937.000 víctimas del genocidio de Ruanda no son producto de disputas étnicas.

Cada vez más pruebas demuestran que Francia entrenaba a las milicias genocidas antes del desastre y, en los hechos, el gobierno francés dirigía el gobierno de Ruanda.

Según una nota del mismo Ministerio de Relaciones Exteriores francés, ya en 1992 el responsable de las fuerzas francesas desplegadas en Ruanda era el comandante del ejército ruandés.

Patrick de Saint-Exupéry, periodista del diario francés Le Figaro, fue testigo ocular del genocidio y en su libro “Lo inconfesable. El rol de Francia en Ruanda” muestra, entre otros importantes datos, cómo Francia decidía todos y cada uno de los asuntos de Ruanda, cómo los instructores franceses fueron encargados de adiestrar a los oficiales del ejército ruandés y núcleo del aparato genocida.

París crea una estructura militar, fuera de toda forma de control, «una legión a las órdenes del Eliseo»: el Comando de Operaciones Especiales, bajo la autoridad directa del jefe del estado mayor interarmas, quien se encuentra se encuentra a su vez directamente bajo las órdenes del presidente de la República. El COS tiene bajo su mando «las unidades más aguerridas del ejército, equipadas con un material sofisticado y duchas en las técnicas de las “operaciones grises”». Sus objetivos son a la vez militares y paramilitares. En 1993, el jefe del estado mayor interarmas, el almirante Lanxade, autoriza la nueva estructura a desarrollar capacidades de guerra psicológica. El laboratorio será Ruanda.

Janvier Africa, ex miembro de los escuadrones de la muerte, declara que él mismo fue adiestrado por instructores franceses “en una base en el centro de Kigali. Allí era donde se torturaba y era también allí donde la autoridad militar francesa tenía su sede. ... Fueron los franceses quienes nos enseñaron durante varias semanas seguidas, en total cuatro meses de entrenamiento entre febrero de 1991 y enero de 1992”.

A través de las misiones para proteger extranjeros, las llamadas operaciones “Tur-



A través de las misiones para proteger extranjeros, “Turquesa” y “Amaryllis” tropas francesas protegen el avance del ejército ruandés y los escuadrones de la muerte hasta los campamentos de refugiados, donde se produce una de las mayores matanzas.

quesa” y “Amaryllis” tropas francesas protegen el avance del ejército ruandés y los “interhamwes” –sanguinarios escuadrones de la muerte– favoreciendo su penetración en los campamentos de refugiados, donde se produce una de las mayores matanzas.

No es este el único genocidio perpetrado por las potencias imperialistas en los Grandes Lagos, territorio devastado, no por las rivalidades étnicas, sino por la explosiva combinación entre las estratégicas materias que alberga y la creciente voracidad monopolista.

En la región congoleña de Ituri los hema, ganaderos, y la mayoría lendu, dedicada al pastoreo, se entregaron a una violenta persecución étnica tras haber convivido pacíficamente durante cien años. No fue un estallido de violencia

secular, sino un incendio programado. Desde 1999, EEUU y Francia, a través de Uganda y Ruanda, armaron y financiaron a grupos militares de ambos lados, entrenando a las guerrillas que ejecutaron el genocidio.

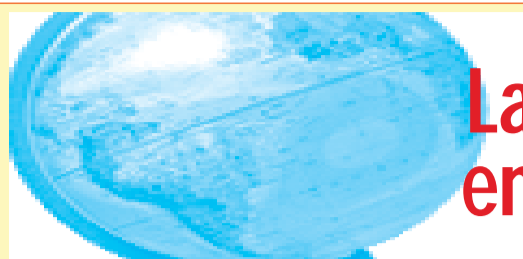
Las razones hay que buscarlas en las riquezas minerales de Ituri –oro, pero también minerales de última generación, coltán, caserita, germanio, escasos pero imprescindibles para sectores enormemente rentables, como la fabricación de móviles– y la competencia entre las grandes potencias por adueñarse de ellas.

Detrás de cada uno de los genocidios que han asolado Africa encontramos la mano de potencias imperialistas como Francia, que ha sembrado en sus ex colonias masacres, dictaduras e intervenciones militares, como medio de asegurar el más absoluto saqueo.

La única manera de evitar la repetición de genocidios como el ruandés es investigar y juzgar a los auténticos responsables. Aquellos que, desde los despachos políticos, militares y económicos en París o Washington, instigan y planifican las masacres.

Joan Arnau

Francia decidía todos y cada uno de los asuntos de Ruanda, cómo los instructores franceses fueron encargados de adiestrar a los oficiales del ejército ruandés y núcleo del aparato genocida



La quincena en el mundo

Rusia aumenta la presión sobre sus vecinos

Aprovechando su recalcada situación en la esfera internacional, la nueva autocracia rusa encabezada por Putin viene aumentando día a día la presión sobre sus vecinos, las repúblicas ex-soviéticas. El Kremlin parece decidido a hacer del gas y del petróleo una nueva arma para doblegar a sus enemigos, terminar de domesticar a sus amigos y restablecer su hegemonía completa en la región.

Así, días pasados, y para culminar su cerco sobre Georgia, Gazzprom anunció –a las puertas del invierno– que piensa doblar los precios por el gas que proporciona a los georgianos. Rusia, que ya ocupa militarmente dos regiones de Georgia –de mayoría rusa–, y recientemente ha impulsado medidas de limpieza étnica en Moscú contra los georgianos, trata así de imponer un nuevo chantaje que acabe doblegando a un poder político hostil, aliado de Europa y EEUU y partidario del ingreso de Georgia en la OTAN y la UE.

Pero no sólo Georgia ha recibido malas noticias de Moscú. También su aliado bielorruso ha recibido la advertencia de que o cede el 50% de sus gasoductos a Gazzprom o tendrá que pagar cuatro veces más por el gas que recibe de Rusia. A pesar de ser el mejor aliado político, económico y militar de Rusia, el régimen de Lukashenko se resiste a perder todas las bases de su ya precaria independencia energética y económica, por lo que intenta preservar el control de los gasoductos por los que llega a Europa el gas ruso, y viene buscando asimis-



mo alternativas a la dependencia exclusiva de Moscú, lo que no ha gustado a los rusos, que han lanzado un auténtico órdago a Bielorrusia, amenazándola no sólo con aumentos desmesurados del precio del gas sino también con restricciones en los suministros eléctricos y petrolíferos.

Putin quiere recuperar a todo trance, no sólo el tiempo, sino los territorios “perdidos”, y se ha lanzado a una verdadera cabalgada aprovechando el lógico temor de todos sus vecinos a un corte de suministros del gas como el que realizó Rusia el año pasado a Ucrania y a toda Europa. Una vez más, la autocracia rusa encuentra su mejor aliado en “el general invierno”, y parece dispuesta a sacarle todo su partido con la mirada puesta en la reconstrucción de su Imperio.

La OTAN reconoce su impotencia en Afganistán

“Las tropas de la OTAN en Afganistán son insuficientes para asegurar una victoria sobre los combatientes talibanes en los próximos meses”. Así de categórico se expresaba días pasados el general británico David Richards, máximo comandante de la Alianza Atlántica.

Aunque la intensidad y el nivel de los combates parece hacer decrecido algo en las últimas semanas, y lo hará aún más en los meses de invierno, eso no significa que la “victoria” esté más cerca, dijo Richards, quien volvió a subrayar que el problema clave en Afganistán sigue siendo –cinco años después de la intervención– “ganarse el apoyo de la población”.

Pese a las reiteradas peticiones del alto mando de la OTAN para que los países miembros envíen más tropas y aumenten su compromiso militar, sólo Canadá –que ha enviado dos nuevas

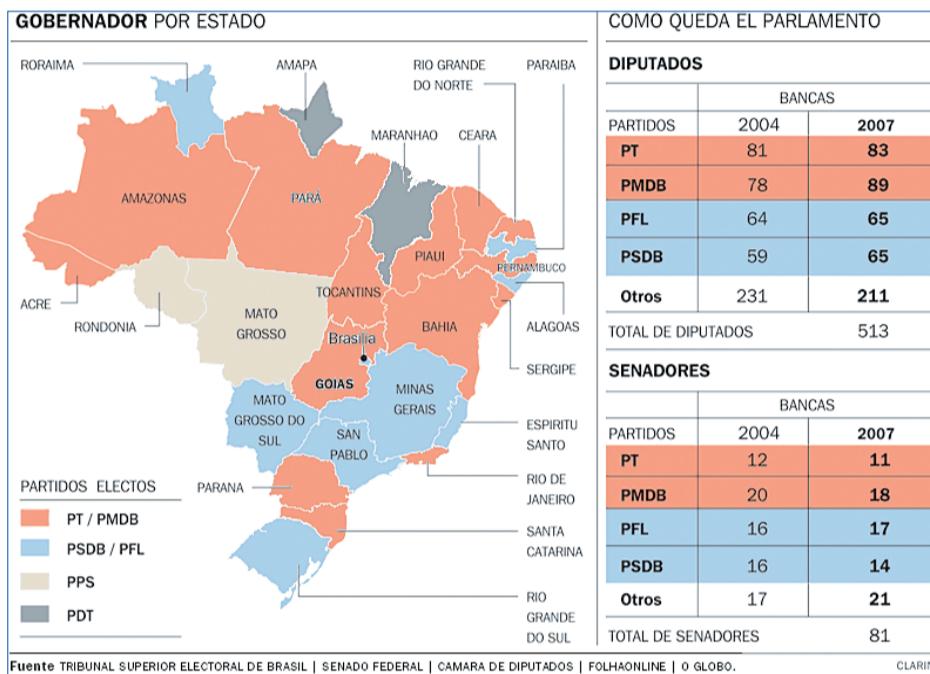


compañías– y Polonia –que sumará 1.000 soldados más el año que vienen– han respondido positivamente. Si bien todos los países miembros aceptan la necesidad de incrementar las tropas, pocos son los gobiernos que están dispuestos a involucrarse más en un conflicto que gana intensidad e incertidumbre. En lo que va de año ya han muerto más de 3.000 personas en enfrentamientos armados y atentados entre talibanes, fuerzas de la OTAN, miembros del ejército afgano y población civil, mientras crece la incertidumbre sobre el final de esta guerra.

El PT gana la presidencia de Brasil

Los dos grandes retos de Lula

Lula da Silva no solo ha ganado aglutinando el voto de la izquierda, lo ha hecho también quitándole votos a su rival. Se ha convertido en el presidente reelecto con más votos obtenidos en la historia de Brasil: 58.290.052 millones (60,83%). ¿Qué ha cambiado para que se pasara de un respaldo relativo en la primera vuelta, a uno absoluto en la segunda? En ello está la clave de los retos que durante los próximos años determinará el destino del gobierno del PT.



La victoria de Lula fue rotunda al lograr imponerse en 20 de los 27 estados. En la primera vuelta, el mapa nacional mostraba un país partido en dos: el norte en manos de Lula, y el sur dominado por la oposición. Pero en la segunda vuelta el PT se impuso en el norte y nordeste, extendió su influencia en la zona de centro oeste y sudoeste en las que Alckmin había ganado ampliamente en la primera vuelta. De esta forma el PT ha recuperado la base sindical y obrera tradicional cantera del PT. Todo este apoyo no hace más que profundizar el compromiso y la envergadura de los retos a los que el PT deberá enfrentarse en el nuevo gobierno.

La clave del aumento de votos a Lula entre la primera y segunda vuelta está en la radicalización hacia la izquierda durante su campaña. El pueblo de Brasil exige al PT que acelere e intensifique su compromiso con las transformaciones del país, para que reviertan en una mejora de las condiciones de vida y trabajo.

En un mensaje transmitido por radio y televisión tras la victoria Lula ratificaba que su política se enfocará al “desarrollo con distribución de renta y educación de calidad” y para ellos pidió la unión de las fuerzas del país “Tenemos todo para aumentar el empleo, mejorar la educación, la salud y la seguridad”.

Sin lugar a dudas los principales retos y compromisos del gobierno tienen que ver con las necesidades más sentidas del pueblo. Entre ellas la primera y principal a la que se ha comprometido Lula es el crecimiento económico de al menos 5% al año, el doble del promedio de crecimiento del primer gobierno. Para ello el gobierno deberá reducir la expansión del gasto públi-

co, reducir también las tasas de interés y aumentar la inversión; enfrentándose en ello a una parte del sector financiero más ligado a la economía especulativa. Es decir, Brasil necesita urgentemente hacer crecer su economía sobre la base de un desarrollo de la industria nacional propia que cree riqueza y empleo, para ello necesitará ampliar y diversificar la inversión. En ese proceso tendrá una importancia capital fortalecer las relaciones con el frente iberoamericano y países como China.

En segundo lugar, el gobierno deberá iniciar la reforma agraria de manera firme y decidida. Tal como se ha comprometido con los campesinos del país y el gigantesco Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra (MST), quienes le han apoyado en esta ocasión pero con la condición de cumplir la promesa de la reforma que se viene aplazando durante 4 años. El MST, es uno de los sectores más radicales y combativos del país, en ellos Lula tendrá un importante apoyo para que realice con éxito los cambios esperados por la

izquierda. El movimiento es claro en sus reivindicaciones: “exige una ruptura con la política neoliberal y por sobre todo un enfrentamiento con los poderosos intereses de quienes monopolizan las tierras (rurales y urbanas), las comunicaciones y el sistema financiero”, en palabras de sus representantes.

Para enfrentar estos dos retos fundamentales, crecimiento económico y reforma agraria, Lula tendrá que encarar de una manera cada vez más abierta a los intereses norteamericanos y sus poderosos representantes locales. No podrá hacer una reforma agraria sin acabar con el poder terrateniente de Brasil –uno de los más importantes del planeta- y aliado histórico del hegemonismo. No podrá, tampoco, acometer el desarrollo industrial propio del país sin enfrentarse a los capitales especulativos, principalmente norteamericanos, que medran en la banca brasileña. Y no podrá hacer ninguna de las dos cosas sin apoyarse resueltamente en los sectores más revolucionarios y combativos del pueblo de Brasil.

Daniel Ortega nuevo presidente de Nicaragua

Una nueva oportunidad

Tras 16 años y tres derrotas electorales vuelve a la presencia de Nicaragua el mítico ex guerrillero Daniel Ortega del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Su elección abre un horizonte de esperanza dada la sintonía del FSLN con el proyecto de unidad iberoamericana frente a los EEUU, ya que Ortega ha hecho explícita su afinidad con el gobierno de Venezuela. Pero “no es oro todo lo que reluce”, al mismo tiempo, el nuevo gobierno arrastra los errores que condujeron al debacle político e ideológico del FSLN. Errores a los que deberá ajustar cuentas radicalmente, si quiere transformarse en una auténtica alternativa para su país y soportar los embates que previsiblemente vendrán de la Casa Blanca.



Al 91.48% del escrutinio, Ortega obtuvo 38.07% de los sufragios, más de nueve puntos de diferencia sobre su más cercano competidor, lo que según la ley electoral del país es suficiente para proclamarle presidente. Estos resultados a pesar de que el gobierno norteamericano no escatimó esfuerzos en Nicaragua para impedir la vuelta al poder de un enemigo de la Guerra Fría: sugerencias a los candidatos de derecha para que se unieran, amenazas a las relaciones bilaterales... etc.

El nuevo gobierno recoge un país devastado. La corrupción y las políticas del FMI aplicadas en los últimos 15 años, han llevado a la más absoluta ruina -el índice oficial de pobreza en Nicaragua abarca a casi la mitad de sus 5,5 millones de habitantes, pero algunos expertos elevan el nivel a 70% de la población- y conducido a la total entrega a los EEUU.

La cuestión principal, es la posición que tome el FSLN ante esta nueva oportunidad que le regala el pueblo de Nicaragua

Se abre un nuevo periodo para el país en el que prevalecerá en acercamiento de Nicaragua a MERCOSUR y la unidad Iberoamericana. Pero para ello son muchas y muy fuertes las ataduras que tendrá que romper. Washington se ha encargado de tejer una red de acero sobre el país durante todos estos años. Nicaragua forma parte del tratado de libre comercio para Centroamérica y República Dominicana (una especie de antesala al TLC) y tiene también múltiples mecanismos de chantaje, por ejemplo, un programa para el desarrollo social y gobernabilidad a cambio de donaciones de la llamada Cuenta del Milenio. Están aun activos los cascotes de la

contra nicaragüense de la Casa Blanca - recordaremos que fueron dirigidas por el actual flamante zar de los servicios secretos norteamericanos, John Negroponte; la “contra” hoy transformada en un poder caciquil y terrateniente.

Sin embargo la cuestión principal, es la posición que tome el FSLN ante esta nueva oportunidad que le regala el pueblo de Nicaragua. No es que no hubiesen intentado antes recuperar el gobierno, sin embargo el vivo recuerdo de los errores de su gestión durante su primer mandato, su dependencia a la ex URSS y sus erráticas campañas electorales, les mantuvieron muy lejos de recuperar el poder durante 16 largos años y tres derrotas electorales. Ahora tienen una nueva oportunidad.

Durante estos años como candidato Ortega se había unido al carro de la estafa de lo imposible, prometiendo “el pleno empleo” sin explicar cómo; había perdido el norte de los amigos y los enemigos, en anteriores campañas se dejaba ver en sus mítines con los jefes de la “Contra” y con los caudillos locales a los que la revolución sandinista les expropió su poder y sus propiedades, prometiendo pactos con los terratenientes. Y había llegado a tal punto de oportunismo -que rozaba con el delirio- que llegó a reivindicar la reconciliación de los sandinistas con la Casa Blanca.

Los sandinistas que llegaron a tener el apoyo completo del pueblo, sólo conservaron influencia en algunas zonas rurales del sur del país, en las que aún se conservan las cooperativas agrícolas que promovió la revolución.

Veintiocho años han pasado desde el inicio de la revolución sandinista en ese país que terminó con la aberrante dictadura de la familia Somoza, el inicio de la guerra civil que fruto de la intervención norteamericana cobró unas 30.000 vidas. Es hora de recuperar lo mejor de las tradiciones de lucha de la izquierda nicaragüense, dar la batalla de poner los principios en su lugar ante esta nueva oportunidad para conquistar otro destino para el país y toda Iberoamérica.

Arantxa Bueno

Recuperar la memoria histórica sí, pero toda (II)

Golpe mortal contra la República

La exigencia de recuperar la memoria implica –como dijimos en la entrega anterior (ver De Verdad nº 21, 2ª quincena de octubre)– sacar a la luz y desenterrar las verdades que algunos se empeñan en mantener ocultas, tergiversando y dando así una versión parcial y mutilada de nuestro pasado más reciente. En ella vimos cómo la intervención de las potencias democráticas –Inglaterra, EEUU y Francia– fue decisiva desde el primer instante para mantener aislada a la República y conceder

las necesarias ventajas estratégicas a Franco para que éste, finalmente, pudiera ganar la guerra. Pero esta actuación de las potencias imperialistas democráticas pudo llevarse a cabo, además, porque a lo largo de la República y la guerra siguieron manteniendo –como lo habían hecho a lo largo de dos siglos– poderosos vínculos con importantes sectores del bando republicano a los que utilizaron como herramientas de intervención interna con el objetivo de debilitar las filas populares.

En ningún otro momento esto se vio con más claridad que durante el golpe del coronel Casado, el último y definitivo golpe mortal contra la República diseñado por el gobierno inglés desde Londres y ejecutado en Madrid por las fracciones más probritánicas del ejército y el PSOE, con la inestimable colaboración de un importante sector de la CNT.

De Munich a Madrid

A finales de septiembre de 1938, los jefes de gobierno francés (Daladier) y británico (Chamberlain) se reúnen en Munich con Hitler y Mussolini, capitulando ante ellos en nombre del apaciguamiento. Entregan los Sudetes checoslovacos a Hitler y la soberanía de Abisinia (Etiopía) a Mussolini. Por lo que respecta a España, para las potencias aliadas la suerte de la República no sólo está ya echada, sino que hay que liquidarla cuanto antes. A consecuencia de Munich, la frontera francesa con España queda definitivamente sellada. Miles de toneladas de material de guerra comprado por el gobierno republicano a la URSS permanece almacenado e inservible en Francia mientras las tropas republicanas se desangran y retroceden en el Ebro por la falta de repuestos y municiones. Tras la derrota de la batalla del Ebro, Cataluña cae sin resistencia ante el ejército franquista el mes de enero de 1939.

La pérdida de Cataluña, aunque gravísima, no es, sin embargo, todavía decisiva. En el tercio de territorio peninsular que aún controla la República se concentran más de 8 millones de habitantes –el 40% de la población total–, pese al déficit en armamento, repuesto y municiones, el ejército republicano cuenta todavía con potentes divisiones (700.000 soldados) forjadas en el combate, controla cuatro grandes puertos (entre ellos la base naval de Cartagena, la más importante del país), una buena parte de la marina (tres cruceros, trece destructo-



El último y definitivo golpe mortal contra la República será diseñado por el gobierno inglés desde Londres y ejecutado en Madrid por el coronel Casado (en la foto) y las fracciones más probritánicas del ejército y el PSOE, con la inestimable colaboración de un importante sector de la CNT.

res, cinco torpederos, dos cañoneros y siete submarinos) y las defensas de Madrid y el pasillo de conexión con Levante son aún infranqueables para el ejército franquista. Todavía en octubre de 1938, en mitad de la batalla del Ebro, el embajador alemán ante Franco escribía a su gobierno: “Según los medios militares alemanes e italianos –y la opinión de los primeros en materias militares es para mí decisiva– no es de esperar que Franco gane la guerra por las armas en un porvenir más o menos próximo, a menos que Alemania e Italia tomen, una vez más, la decisión de hacer en España nuevos y grandes sacrificios en material y en hombres”.

La resistencia republicana al ejército franquista y a la intervención italo-alemana –alentada y sostenida principalmente por los comunistas que desde los primeros días de la guerra se han convertido en la verdadera columna vertebral del ejército republi-

cano y en el motor de la voluntad y el espíritu de resistencia de todo el pueblo español– es cada vez más un incordio, no sólo para los intereses de los grandes capitalistas británicos y del imperialismo inglés en España, sino también para los planes de la política de apaciguamiento del gobierno de “su graciosa Majestad”. Si Franco y las tropas invasoras nazifascistas no pueden con ella militarmente, Lon-

Si Franco y las tropas invasoras nazifascistas no pueden acabar militarmente con la República, Londres se encargará de ello tramando desde dentro mismo del bando republicano una conspiración que le aseste el golpe mortal

Infame traición

Con estas palabras, “infame traición”, calificaba Santiago Carrillo –entonces secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas y ya destacado miembro del PCE– el golpe del coronel Casado, en una carta que dirigía a su padre, Wenceslao Carrillo, histórico militante del PSOE y miembro del grupo de dirigentes socialistas que conspiraron junto a Casado para traicionar a la República. Escrita en París a mediados de agosto de 1939, apenas cuatro meses después estallaría la 2ª Guerra Mundial.

“(…) Vuestro golpe contrarrevolucionario ha sido un gran servicio, no solamente a Franco, sino también a la reacción y al fascismo internacional; gracias a vosotros ha caído en sus manos uno de los principales centros de resistencia de la democracia. Con él en las manos, el fascismo se sintió inmediatamente mucho más fuerte, se dedicó a ocupar Bohemia, Moravia, Albania, Memel y amenaza provocar una guerra general, de la que España será víctima. Para poder consumir vuestra traición habéis engañado al pueblo prometiéndole la paz; le habéis hecho creer que terminaríais la guerra, que no habría represalias, que quedarían a salvo la independen-

cia nacional y las conquistas populares. Y en vez de esto, ¿qué habéis dado al pueblo?

Ha terminado la guerra de trincheras para dar comienzo a una ola de persecuciones que causan en las filas de la clase obrera y del antifascismo, sin distinción de tendencias, muchas más bajas que si se hubiese continuado la resistencia; ha comenzado un período de represión en que falangistas, Guardia civil, la OVRA y la GESTAPO organizan la caza de los antifascistas y asesinan a millares de ellos en todo el país. No hay hogar antifascista donde no se lamente la pérdida o la pri-

“Vuestro golpe contrarrevolucionario ha sido un gran servicio, no solamente a Franco, sino también a la reacción y al fascismo internacional; gracias a vosotros ha caído en sus manos uno de los principales centros de resistencia de la democracia”

sión del hijo, del padre o el hermano, que a estas horas vivirían y serían libres de no haber mediado vuestra infame traición.

Las conquistas sociales de los obreros han desaparecido bajo las medidas draconianas de las autoridades fascistas, fieles servidoras de la patronal; la tierra, que el Frente Popular había entregado a los campesinos, liberándoles así, ha vuelto a caer en manos de los terratenientes.

Italianos, alemanes y moros campan por sus respetos sobre nuestro territorio que las potencias fascistas tratan de colonizar (...)

Eso es lo que vosotros, el Consejo de la traición, habéis dado al pueblo español; eso es lo que se escondía bajo vuestras falsas promesas de paz. Centenares de miles de españoles comprueban ahora con horror cuanta falsedad y doblez se escondía en vuestras promesas y qué razón teníamos nosotros en alentarles contra vosotros.

Por vuestra traición la República española ha sido batida, pero la lucha no ha terminado. Por el esfuerzo del pueblo Franco caerá, los obreros y campesinos, unidos a todos los demócratas, con el Partido Comunista a la cabeza, restaurarán de nuevo la República popular, pero jamás, ni bajo la dominación fascista ni después de nuestra victoria, olvidarán vuestra infame traición”.

Santiago Carrillo
París. 15-5-1939

A. Lozano

Ginecólogos británicos piden que se legalice la eutanasia activa en bebés

El regreso del Dr Muerte

En 1939, Christian Wirth, miembro de las SS y apodado “El salvaje”, lidera la ejecución del programa nazi de eutanasia, que bajo el título de “solución compasiva”, tenía como objetivo “eliminar la vida indigna de vivir”. Las primeras víctimas son niños menores de tres años que tuvieran síntomas de deformaciones físicas o retrasos mentales.

En 2006, el Real Colegio de Obstretas y Ginecología del Reino

Unido propone aplicar de forma activa la eutanasia “a aquellos recién nacidos con tal grado de discapacidad que sólo tienen por delante una vida de dolor y pena”.

La aplicación de la eutanasia se nos presenta como una conquista basada en el reconocimiento de la libertad y los derechos individuales, pero se oculta que fue la precisamente la Alemania nazi la primera en ponerla en práctica.

Si comparamos los argumentos empleados por los actuales promotores de la eutanasia y los esgrimidos por las autoridades nazis, encontramos inquietantes coincidencias.

Tristram Engelhardt, especialista en bioética, se refiere al “concepto de vida indigna según el cual, en determinadas circunstancias, vivir es peor que la no existencia y, por tanto, hay una responsabilidad humana de evitar esa vida en la medida en que existe la capacidad humana para hacerlo”. La Universidad de Freiburg publicó, para justificar el programa nazi de eutanasia, “El permiso para destruir la vida indigna”, donde se defendía a los pacientes que “pedían ayuda de muerte”, presentando la eutanasia como una solución compasiva a un problema doloroso.

Los ministerios de Sanidad y Justicia holandeses legalizaron la eutanasia a bebés que sufran

enfermedades dolorosas e incurables. A finales de 1939, la firma de Hitler rubricaba la siguiente carta: “Reichleader Bouhler y Dr Brant se comisionaron para extender la autoridad de los médicos para ser designados responsablemente para que pudieran conceder una muerte de misericordia a los pacientes que, según el juicio humano, están incurablemente enfermos”.

¿Cómo es posible que las posiciones de gobiernos que se nos presentan progresistas y avanzados calquen las defendidas durante la barbarie nazi?

La ejecución de la eutanasia sobre bebés es el último, ignominioso e inmoral escalón del delirio.

El Comité de la ONU para los Derechos Humanos denunció “la creciente facilidad con que la eutanasia se practica en Holanda [primer país, junto con Bélgica, en legalizarla], estas facilidades

harán que los médicos pierdan gradualmente la sensibilidad y comiencen a considerarla como una tarea corriente”.

Lo cierto es que en la Holanda se había vuelto “rutinario” aplicar la eutanasia a los recién nacidos con malformaciones como la espina bífida, bajo el argumento de que quedan “sin oportunidades” en la vida; varios hospitales o instituciones mentales utilizan la protección legal a la eutanasia para abandonar deliberadamente a pacientes de Alzheimer o en coma.

Incluso la presidenta de la Sociedad de Eutanasia Voluntaria, Deborah Annetts, denuncia que “algunos médicos están actuando de acuerdo con los deseos de sus pacientes, pero algunos lo hacen claramente sin su consentimiento. Esto no se puede admitir”. Los médicos admiten se puso fin a su vida de 1.930 enfermos sin una petición explícita por parte del paciente, lo que algunos denominan eutanasia no voluntaria.

Pero el empeño en la extensión de la eutanasia no obedece a cuestiones morales. Un periódico holandés afirmaba en 1999: “El futuro se presenta alarmante; un país rico, que sin embargo no quiere dedicar más presupuesto al cuidado de los ancianos más vulnerables; ciudadanos que consideran indigna la demencia y prefieren hacer desaparecer a los ancianos cuya situación va deteriorándose; y ancianos que no quieren molestar y van a firmar en masa peticiones para que se les aplique la eutanasia”. En Dinamarca no se



La aplicación de la eutanasia se nos presenta como una conquista basada en el reconocimiento de la libertad y los derechos individuales, pero se oculta que fue la precisamente la Alemania nazi la primera en ponerla en práctica.

atenderá a los enfermos terminales para ahorrar gastos.

El ministerio de Justicia nazi ya ofreció como argumento a su programa de eutanasia que “el dinero previamente consagrado al cuidado de la vida sin sentido, redundaría en personas alemanas, y ya no se tiraría con el inválido, el incurable y aquellos en el umbral de la vejez”.

Cuando los Estados del bienestar eran los callejones de lujo de la burguesía europea para encuadrar a la clase obrera, era una inversión rentable asegurar un nivel de prestaciones sociales. Ahora, cuando esas mismas burguesías se han entregado a una frenética carrera, cualquier céntimo es valioso, y lo que antes se estaba dispuesto a mantener hoy es una

vida que no merece la pena vivir”.

Frente a la propuesta del Real Colegio de Ginecología, John Wyatt, del hospital universitario de Londres, ha contestado: “la muerte intencionada no es parte de los cuidados médicos. La mayoría de los médicos y de los profesionales de la salud cree que una vez que introduces esta posibilidad en la práctica médica, cambias la naturaleza fundamental de la medicina. Plantear que alguien puede decidir si una vida es mala para ser vivida modifica la medicina en una forma de ingeniería social, cuyo objetivo es maximizar los beneficios de la sociedad y descartar a todos aquellos que son percibidos como inútiles”.

Francesc Ten

El ministerio de Justicia nazi ya ofreció como argumento a su programa de eutanasia que “el dinero previamente consagrado al cuidado de la vida sin sentido, redundaría en personas alemanas, y ya no se tiraría con el inválido, el incurable y aquellos en el umbral de la vejez”

DE VERDAD recomienda / Cine / “Infiltrados”, de Martin Scorsese-

El “grado cero” de la ética

Catalogada por una parte de la crítica como un *thriller* y por la otra como una nueva entrega de su ciclo “sobre la mafia”, lo cierto es que la última película de Scorsese, *Infiltrados* (“The departed”, 2006) trasciende con mucho el debate sobre los géneros, ya que su intensidad y el acierto en su diagnóstico sobre el presente la convierten, conforme transcurre el film, en una historia desasosegante para el espectador, que poco a poco va tomando conciencia de que, efectivamente, nos hallamos en un “viaje” hacia la “zona cero” de la ética, como no se ha cansado de repetir estos días, en todo tipo de entrevistas, el gran director neoyorquino de ascendencia italiana.

Infiltrados, cuyo enorme éxito de crítica y público, tanto en Estados Unidos como en Europa, y ahora también en España, es todo un síntoma de que ha logrado dar en el blanco, no bebe su éxito sólo de la presencia de actores como Jack Nicholson o Leonardo DiCaprio, que bordan sus papeles, ni del nombre de Scorsese, sino de su

capacidad de transmitir la inquietud, el desasosiego, el miedo y la desconfianza que se han instalado ya en el corazón de la sociedad norteamericana y, por extensión, de toda la civilización occidental, tras el 11-S.

La película narra con un ritmo trepidante la lucha campal que desarrolla el Departamento de Policía de Boston, Massachusetts, para tratar de derrotar a la mayor banda de crimen organizado del Estado y acabar con el reinado del poderoso jefe de la mafia, Frank Costello (interpretado por Jack Nicholson). La policía logra infiltrar a uno de sus agentes en la banda de Costello (Billy, interpretado por Leonardo DiCaprio), pero aquel a su vez tie-

ne un agente infiltrado en la policía que le permite ir siempre por delante y mantenerse a salvo. Cuando unos y otros comienzan a sospechar que están infiltrados por el rival, se desata una carrera desenfadada por encontrarlos y liquidarlos. Cada uno de los topes acaba totalmente consumido por la tensión de la doble vida que están obligados a llevar. Se impone un sálvese quien pueda, sin principios, sin reglas, sin lealtades... Scorsese acaba mostrando que, en ese mundo, en ese contexto, en el que nadie sabe ya quién es exactamente, ni para quién trabaja, en quién puede confiar y a quién está realmente traicionando, en el que todos son infiltrados de otros (incluso se insi-

núa al final que el propio Costello, en definitiva, es también un informador del FBI), en esa realidad –metáfora del presente– reina ya el “grado cero” de la ética, un paisaje desolador de muerte, crimen, traición, engaño, desconfianza, miedo, recelo y odio, en el que nada se mantiene en pie y ninguna certeza y verdad pueden sustentarse. ¿Cómo hablar de justicia en semejante ciénaga? ¿De qué parte están los valores por los que en teoría merece la pena luchar? ¿Dónde están dibujadas, con un mínimo de nitidez, las fronteras entre el bien y el mal?

Cruda metáfora del mundo al que nos ha llevado la suicida política de la superpotencia americana de la mano de los Bush y compañía, *Infiltrados* es también un film poderoso, bien contado, muy bien construido, con todo el talento de Scorsese y toda la maestría de los Nicholson, DiCaprio y Matt Damon puestas en la pantalla, lo que garantiza el pleno disfrute de los 149 minutos que dura la película. Un film denso, lleno de suspen-



se y tensión, pero con la suficiente dosis de ironía como para que, al final, cuando se desencadena la carnicería que la culmina, el baño de sangre provoque en el espectador más que una mueca de horror una sonrisa de pícaro complicidad... que Scorsese ha sabido preparar con meditada inteligencia.

Una película, en fin, a ver, que puede reportarle quizá el ansiado Oscar a un director que acumula a sus espaldas tantas obras maestras como ninguneos de la academia.

J. Albacete

Infiltrados extrae su interés no sólo de la presencia de los Nicholson, DiCaprio y Scorsese, sino de su capacidad de transmitir la inquietud, el desasosiego y la desconfianza que vive EEUU tras el 11-S



Las inundaciones derivadas del aumento del nivel del mar podrían desplazar a 100 millones de personas y causar la extinción de 40% de las especies animales

Calentamiento global y catástrofe ecológica

Sara Díaz

Una serie de informes han puesto nuevamente sobre aviso a la opinión pública acerca de las demoledoras consecuencias que está teniendo el calentamiento global en el equilibrio ecológico. Y que tendrá sobre nuestro sistema de vida, de no tomar medidas, en un margen muy corto de tiempo. Entre las feroces consecuencias está la desaparición de la mitad de las especies marinas, el aumento de las inundaciones que hará casi inhabitable algunas zonas costeras, la sequía que hará inviable la producción agrícola

en regiones del globo, etc. Todo ello no son, lamentablemente, hipótesis, sino una realidad creciente.

Los estudios coinciden en que esta tendencia es reversible si se toman medidas, por ello las conclusiones hay que tomarlas como una severísima advertencia (a los monopolios y sus gobiernos) y una oportunidad para potenciar nuevas fuentes de energía alternativa, de las cuales hay un número extraordinario pero cuyo desarrollo es aun muy limitado.

Una verdad incómoda

“Los seres humanos están sentados en una bomba de relojería. Si la mayoría de los científicos del mundo tienen razón, nos quedan apenas diez años para evitar una catástrofe de grandes proporciones que podría hacer entrar el clima del planeta en una espiral destructiva con temperaturas extremas, inundaciones, sequías, epidemias y oleadas de calor hasta ahora desconocidas.”

De esta manera se presenta la película recientemente estrenada en nuestro país y protagonizada por el ex candidato norteamericano a la presidencia Al Gore. Conocido como “Mister Ozono” por su interés por estos temas, hace un llamamiento a tomar conciencia de la gravedad y profunda envergadura de las consecuencias del calentamiento global.

Posiblemente porque se trata de verdades abrumantes sobre el estado actual del planeta en su trailer advierte que es “De lejos la película más aterradora que verá jamás”.

En ella Gore niega que haya ninguna duda entre los científicos sobre el calentamiento y destaca que si en la sociedad aún hay escépticos es debido a la desinformación creada por los grupos de presión petrolíferos, como ya hicieron las tabacaleras para negar la relación tabaco-cáncer.

Señalando a los responsables, Gore concluye que aún se puede hacer algo: “Hay un peldaño entre la negación del fenómeno y la desesperación. Tenemos el conocimiento, energías renovables, formas de ahorrar energía... Sólo nos falta la voluntad política. Y ese sí es un recurso renovable”.

Hasta aquí nos lleva Al Gore, hasta un terreno que va mucho más allá de lo que gran parte de gobiernos y multinacionales están dispuestos a aceptar cuando vierten las culpas en la “sociedad” en general. Pero lo que no dice Al Gore, aunque nos deja a las puertas ello, es que la batalla por el salvamento ecológico del planeta está unida a la batalla general contra el hegemonismo y el imperialismo. La auténtica “verdad incómoda” es que es absolutamente incompatible el bienestar de la humanidad y del planeta con un mundo dominado por los centros del poder mundial que concentran los recursos productivos en busca del máximo beneficio inmediato, y para ello, envenenan, arrasan y destruyen a la naturaleza y la humanidad.



La gran mayoría de la fauna marina podría desaparecer para el año 2048

Los ecosistemas marinos dominados por el hombre están experimentando una acelerada pérdida de poblaciones y especies, que traerá una enorme cantidad de consecuencias aún desconocidas pero, entre las conocidas, está el incremento de la incapacidad del océano de ofrecer alimentos, mantener la calidad del agua y recuperarse de las perturbaciones; la capacidad de reproducción de las especies, su resistencia a las enfermedades o de filtración de los contaminantes. Son los demoledores resultados publicados la primera semana de Noviembre en la prestigiosa revista Science, producto del trabajo de 4 años de investigación un equipo internacional y multidisciplinario. “Cuando se van perdiendo especies disminuye la productividad y la estabilidad de ecosistemas enteros”, dice el autor principal del informe, Boris Worm. Se trata de un problema integral porque cada especie que desaparece aumenta el declive del ecosistema en su conjunto, y a la inversa, la recuperación de una especie aumenta la



Los expertos piden un cambio y medidas urgentes antes de que sea irreversible

productividad total y estabiliza el ecosistema y su capacidad de resistir al estrés.

Hasta ahora, 29% de las especies de peces y mariscos han sufrido un colapso, o sea, su pesca ha menguado 90%. Si sigue por este camino a largo plazo, se proyecta que todas las especies de peces y mariscos sufrirán el mismo colapso antes del 2048.

Pero los científicos sugieren que en el punto actual, esas tendencias son aun reversibles. “El panorama es lúgubre, y las proyecciones futuras parecen aún peores, pero no es demasiado tarde para revertirlo. Puede lograrse, pero tiene que ser pronto. Hay que cambiar del cuidado de ciertas especies al control de ecosistemas. Sólo se requiere una fuerte voluntad política”, añadió Boris Worm.

Por ello los investigadores piden un cambio y medidas urgentes, traducidas en nuevas reservas marítimas, mejor manejo para impedir exceso de pesca y controles más estrictos de la contaminación

Pero... ¿Quién contamina?

La responsabilidad sobre este mundo que se está creando no es “de todos”, sino de un reducido puñado de familias que controlan los monopolios y las fuentes de energía. Por ejemplo, el principal origen de contaminación por la emisión de bióxido de carbono son las plantas de generación de energía a base de carbón, que emiten 2,500 millones de toneladas al año. La segunda causa principal de contaminación son los automóviles, emiten casi 1,500 millones de toneladas de CO2 al año. Sin embargo, son las grandes multinacionales fabricantes de coches han impedido activamente la fabricación del motor de agua o el desarrollo de prometedoras fuentes de energía alternativa a la gasolina, no contaminantes. Contaminando en búsqueda del beneficio inmediato e impidiendo el desarrollo de energías alternativas no contaminantes, los monopolios están envenenando al planeta y a la humanidad.



El bióxido de carbono y otros contaminantes del aire se acumulan en la atmósfera formando una capa cada vez más gruesa, atrapando el calor del sol y causando el calentamiento del planeta. El dióxido de carbono, principal gas invernadero, es liberado en la combustión de petróleo, gas y carbón.